



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

LA FRONTERA RURAL URUGUAYO- BRASILEÑA Y SUS TERRITORIOS

Mauricio DE SOUZA SILVEIRA

Maestría en Ciencia Agrarias opción Ciencias
Sociales

Marzo 2021

Tesis aprobada por el tribunal integrado por: Lic. Ph.D. Amalia Stuhldreher, Soc. Mag Enrique Mazzei, Ing Agr. Dr. Matías Carámbula, el 2 de marzo de 2021. Autor: Lic. en Sociología Mauricio de Souza Silveira. Directora de Tesis: Ing. Agr. Ph.D.. Marta Chiappe.

Dedico esta tesis a mis padres, Mabel de Souza y José Silveira

AGRADECIMIENTOS

En este agradecimiento quisiera reconocer explícitamente a todos a aquellos que colaboraron para que esta tesis pudiese ser llevada a cabo.

A Marta Chiappe, directora de tesis. Por sus aportes conceptuales, paciencia y tiempo dedicado en el acompañamiento de la elaboración de la misma.

A las/os integrantes de tribunal de Tesis, Amalia Stuhldreher, Enrique Mazzei y Matías Carámbula por sus tiempos y valiosos aportes.

Al Centro de Estudios de la Frontera, a la Casa de la Universidad de Cerro Largo, a su Director Enrique Mazzei por posibilitar la realización de la misma.

A Cecilia por estar ahí, al firme.

A las/os compañeras/os de generación de la maestría por compartir buenos momentos que se construyen en lindos recuerdos.

A todos aquellos que consulté, entrevisté y compartimos reflexiones para realizar este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

	página
PÁGINA DE APROBACIÓN	II
DEDICATORIA	III
AGRADECIMIENTOS	IV
RESUMEN	VII
SUMMARY	VIII
1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	1
1.1. ANTECEDENTES	2
1.1.1. <u>La frontera rural uruguayo-brasileña como objeto de estudio</u>	2
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO	7
1.4. OBJETIVOS	8
1.4.1. <u>Objetivo general</u>	8
1.4.2. <u>Objetivos específicos</u>	8
1.5. MARCO CONCEPTUAL	8
1.5.1. <u>La frontera uruguayo-brasileña: una mirada histórica</u>	9
1.5.2. <u>Frontera-Territorio-Límite</u>	17
1.5.3. <u>La frontera uruguayo-brasileña</u>	24
1.5.4. <u>La población rural fronteriza uruguayo-brasileña</u>	26
2. <u>MATERIALES Y MÉTODOS</u>	36
2.1. DISEÑO Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA	37
2.2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	39
2.2.1. <u>Fuentes secundarias</u>	39
2.2.2. <u>Entrevistas</u>	39

2.3 . SELECCIÓN DE LOS CASOS.....	40
3. <u>RESULTADOS Y DISCUSIÓN</u>	43
3.1.ESTUCTURA AGRARIA Y FORMAS DE PRODUCCIÓN.....	43
3.2. ACCESO A SERVICIOS Y PERMANENCIA EN EL MEDIO RURAL.....	53
3.3. ACCESO A LA TIERRA Y POLÍTICAS DIRIGIDAS A LA PRODUCCIÓN FAMILIAR.....	58
3.4.LA POBLACIÓN RURAL DE LA FRONTERA URUGUAYO - BRASILEÑA.....	65
3.5 DISCUSIÓN.....	74
4. <u>CONCLUSIONES</u>	78
5. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	81
6. <u>ANEXOS</u>	94
6.1 LA FRONTERA RURAL URUGUAY BRASILEÑA Y SUS TERRITORIOS.....	95
6.2. PAUTAS DE ENTREVISTAS.....	110
6.3. GLOSARIO DE SIGLAS UTILIZADAS.....	112
6.4. LISTADO DE POLÍTICAS DIRIGIDAS A LA PRODUCCIÓN FAMILIAR.....	113
6.5. REGISTRO FOTOGRÁFICO.....	120

RESUMEN

El presente trabajo analizó el espacio rural binacional de la frontera uruguayo-brasileña, desde la perspectiva de la construcción social de sus territorios. En ese sentido, el objetivo general fue identificar y analizar los principales aspectos que inciden en la construcción de territorios disímiles, con énfasis en las dinámicas poblacionales de sus áreas rurales.

La metodología utilizada fue de tipo exploratorio-comparativo y combinó la utilización de datos secundarios y primarios, así como información de corte cuantitativa y cualitativa relevada a partir de censos agropecuarios y poblacionales de Uruguay y Brasil y entrevistas realizadas a distintos actores que residen o trabajan en el área de estudio y datos disponibles.

A partir de la información analizada se concluye que, más allá de la proximidad geográfica o condición de vecindad y de similitudes en las características geomorfológicas y en los sistemas predominantes de producción, existen una serie de diferencias en dimensiones tales como el acceso a servicios, extranjerización, utilización de la tierra, distribución de la población urbana-rural y sobre todo, políticas de acceso a la tierra que inciden de manera directa en las formas de desarrollo de cada zona. Esto nos lleva a abordar el objeto de estudio desde la perspectiva de la construcción de territorios o ruralidades fronterizas, más que a un territorio o una ruralidad fronteriza binacional de carácter único y homogéneo.

Palabras claves: territorio, frontera, población rural

SUMMARY

The rural Uruguay-Brazil border and its territories

This paper analyzes the Uruguayan-Brazilian rural border at the binational level, from the perspective of the social construction of their territories. From this point of view the main goal was to identify and analyze the most important factors that affect the construction of dissimilar territories in the study, with emphasis on population dynamics in rural areas.

The methodology used was an exploratory and comparative assessment. It combined the use of secondary and primary data, as well as quantitative and qualitative information gathered from interviews with different actors who live or work in the region and also using available data based on agricultural and population censuses of Uruguay and Brazil.

From the analyzed information it is concluded that beyond the geographical proximity or condition of neighborhood between both territories or countries, the similarities in the geomorphological characteristics and also in the main production systems, there are many differences in other dimensions such as the access to services, appropriation by foreigners and use of land, distribution of the urban-rural population and above all, policies for access to land that directly affect the developments in each area, which leads us to refer to a construction of border territories or ruralities, rather than a binational border territory or rurality.

Keywords: territory, border, rural population

1. INTRODUCCIÓN

La presente tesis se elabora en el marco de la Maestría en Ciencias Agrarias opción Ciencias Sociales. El interés en esta temática surge a partir de las actividades que el autor desarrolla como docente grado 2, en el Polo de Desarrollo Universitario (PDU) Centro de Estudios de la Frontera (CEF) de la Comisión Coordinadora del Interior (CCI), de la Universidad de la República (Udelar), radicado en la Casa de la Universidad de Cerro Largo (CUCEL).

En ese contexto y a partir de investigaciones anteriores realizadas desde el CEF, “La frontera en cifras” (Mazzei y de Souza, 2013) y “La frontera rural uruguayo-brasileña: homogeneidades o heterogeneidades regionales” (Mazzei y de Souza, 2017), se identificaron diferencias respecto a la estructura agraria, así como al crecimiento y retención de la población rural entre ambas márgenes de la frontera.

Asimismo, y no menos importante, esta realidad binacional uruguayo-brasileña y su dimensión rural es vivida por el autor desde su niñez, debido a su lugar de nacimiento, residencia y del desarrollo de distintas actividades personales y profesionales que hacen que la misma haya y continúa estando presente en su cotidianeidad.

El trabajo se propone conocer de manera exploratoria las posibles causas de las diferentes dinámicas poblacionales y territoriales que existen en el espacio rural binacional uruguayo. El mismo, se divide en seis capítulos. En el primer capítulo se plantea la importancia del trabajo, el problema de investigación, se explicitan los objetivos y la hipótesis de trabajo. Además, se identifican y describen los antecedentes respecto a la temática fronteriza y más específicamente a su dimensión rural, así como lo que refiere al marco conceptual que incluye temas relevantes a este estudio tales como: frontera, territorialidad, ruralidad y migración rural. El

capítulo dos refiere a la metodología utilizada para recabar la información necesaria y realizar el presente estudio. El tercer capítulo presenta el análisis de los datos tanto primarios como secundarios y su posterior discusión. Finalmente, el cuarto capítulo presenta las conclusiones del trabajo. Los capítulos cinco y seis, refieren a la bibliografía y anexos que incluye, pautas de entrevistas, fotos del trabajo de campo, así como el listado de políticas a nivel nacional y federal dirigidas a la producción familiar aplicadas en cada uno de los territorios.

1.1 - ANTECEDENTES

1.1.1. La frontera rural uruguayo-brasileña como objeto de estudio

Si bien no existe un gran número de publicaciones que aborden la temática fronteriza con énfasis en su dimensión rural y de manera binacional, en la última década y desde las Ciencias Sociales se destacan los trabajos de Apud et al. (2009), González (2014), Almeida Netto (2017), Mazzei y de Souza (2017) y Heinzen (2018).

El trabajo de Apud et al. (2009) analiza la zona rural de frontera del departamento de Cerro Largo. Los autores enfatizan sobre la producción de maní, siendo esta la principal región del Uruguay de esta leguminosa con un 78% de la producción aproximadamente. En tal trabajo, los autores detallan las principales características de tal producción, así como de sus productoras/es y enfatizan respecto al valor cultural que tiene este tipo de cultivo. Los autores analizan además, la participación de lo fronterizo en la construcción de características propias, tales como:

“... la utilización del lenguaje, la tenencia de familiares y amigos del otro lado de la frontera, el intercambio personal con productores brasileños, el uso de los medios de comunicación”. Respecto a esto último es de destacar la importancia que les dan a los programas televisivos rurales, así como a los reportes meteorológicos del vecino país” (Apud et al. 2009).

El trabajo de González (2014) analiza las dinámicas de la

producción familiar en el departamento de Cerro Largo y más concretamente la región de frontera de la quinta sección, centrándose fundamentalmente en las estrategias e intentos de las familias rurales de la zona de permanecer en la actividad agropecuaria, concluyendo la autora de una forma muy general que se trata de un actor que se encuentra en fase de sobrevivencia. A partir de las entrevistas que la autora realiza, se puede observar, la relevancia que tiene en la vida cotidiana de las y los habitantes, productoras/es de ese espacio, la condición de vecindad fronteriza y cómo ello incide de manera directa en la comercialización de sus productos, así como en el modo de vida de la frontera. Las siguientes citas de testimonios recogidos por la autora en su tesis ejemplifican la forma en que experimentan este modo de vida:

“Y acá tenemos siempre el problema de la frontera, porque frontera es frontera. A veces tenemos el problema de que tenemos zapallo para vender a 10 pesos, pero en Aceguá vale 4 o 5 pesos. Y la gente no va a dejar de comprar en Aceguá para venir a comprar aquí” (González, 2014).

“Lo que vemos, es que la frontera para nuestro trabajo con los cerdos, en la época en que nosotros podemos hacer algo, sobre fin de año, el contrabando de lechón nos mata” (González, 2014).

El trabajo de Almeida Netto (2017) analiza el impacto en la producción familiar dentro de un escenario de fuerte desarrollo de la producción sojera y silvopastoril en la región de Rivera-Santana do Livramento de manera comparativa en ambos territorios, donde se destaca por, por un lado, que el porcentaje de la producción familiar en el Estado de Rio Grande do Sul ascienda a 86% y un 31% en lo que concierne a superficie o área del total estadual, mientras que tal relación para nuestro país es de 44% y 14% respectivamente. Asimismo, realiza una descripción respecto a la instalación de asentamientos del Movimiento Sin Tierra (MST) en el municipio de Livramento, con énfasis en la década de los 90, más específicamente entre 1991-1997, logrando ser para ese entonces la

mayor concentración a nivel del Estado vecino.

Otros de los antecedentes considerados como directos a este trabajo son los trabajos de investigación realizados por el Centro de Estudios de la Frontera. En “La frontera en cifras” (Mazzei y de Souza, 2013) además de definir el espacio fronterizo tal como se retoma en esta investigación, permite identificar y constatar las diferencias poblacionales en el espacio rural uruguayo-brasileño fronterizo. En el caso de Uruguay además de haber menos habitantes rurales en términos absolutos y a su vez en un área geográfica mayor, el decrecimiento de la población rural para el período 2004-2011, era significativamente mayor, -40% respecto a un -4% de los municipios brasileños de frontera 2000-2010.

En el año 2017, el mismo centro de estudios realiza la publicación del artículo “Sociedades Rurales Fronterizas: homogeneidades o heterogeneidades regionales” (Mazzei y de Souza, 2017). En dicho trabajo, el cual se basó en la sistematización de información censal de uno y otro país, se pudo constatar diferencias significativas respecto a variables como crecimiento de la población rural, concentración de la tierra y de manera muy general, similitudes en lo que respecta a lo productivo, con un predominio de ganadería extensiva. De igual manera, se observan diferencias en lo que respecta a la categoría uso de la tierra, con una mayor presencia de propietarios en territorio brasileño, así como un mayor desarrollo del área forestal en el espacio uruguayo. Los autores a manera de conclusión indican que el espacio rural fronterizo uruguayo-brasileño, presenta características de mayor homogeneidad en sus dimensiones económico-productivas que en las de tipo social, en este caso, analizado a partir del comportamiento de sus poblaciones rurales.

El trabajo de Heinzen (2018) titulado “Evolución del Uruguay Rural en la frontera: 1962-2011”, analiza la realidad rural del espacio binacional uruguayo-brasileño, incorporando la dimensión histórica de los tratados que fijaron límites entre ambos países desde el año 1851. Señala que

Uruguay cedió posiciones limítrofes fijadas en instancias previas (1721-1777), concluyendo en el año 1933 con la firma del Estatuto Jurídico de Frontera, donde se termina por fijar los límites entre Uruguay y Brasil, a pesar de las controversias que siguen existiendo hasta el día de hoy como es el caso de los “límites contestados”. Para la realización de su trabajo, Heinzen parte del estudio, “Situación Económica y Social del Uruguay Rural” del Centro Latinoamericano de Estudios Humanistas (CLAEH) del año 1962, con el fin de elaborar tipologías y analizar el objeto de estudio planteado.

Con foco en nuestro trabajo, la disminución de la población rural se asocia de una manera muy general a la variación en el número de explotaciones. Desaparecen los propietarios de la tierra, y a raíz de ello, los trabajadores/es rurales, así como también la desaparición de pequeñas localidades. Ejemplo de ello son algunas de las localidades de Rivera y Cerro Largo. Según Heinzen (2018), entre los años 1963 y 2011, la población rural de ambos departamentos de referencia disminuye más del 70%, no correspondiéndose al crecimiento observado a nivel departamental, que estaría en gran medida explicado por el aumento de sus ciudades capitales, receptoras en buena parte de tal población rural emigrante.

A partir de los antecedentes considerados como directos respecto al trabajo de investigación, se pueden identificar dos grandes formas de analizar la realidad fronteriza rural binacional uruguayo-brasileña de cada uno de los territorios o espacios geográficos, de manera conjunta o individual.

La presente tesis parte del objetivo de analizar a este espacio geográfico nacional-binacional, desde una perspectiva territorial y más específicamente la rural, con énfasis en la dinámica y configuración de sus poblaciones rurales. Esto permitirá identificar el comportamiento de ciertas dimensiones en dos Estados distintos, pero en territorios que a no ser por

el límite fronterizo internacional (sea este un río o un camino vecinal), a priori, no son más que un continuum.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el siglo pasado existían trabajos en nuestro país que señalaban como errónea la idea de considerar el agro uruguayo un espacio homogéneo e inmóvil y lo visualizaban un área de “varias realidades” en dimensiones, culturales, productivas y sociales. En ese sentido, se destacan los trabajos de Solari (1958), Martorelli (1982) y Errandonea (1989).

Desde esa perspectiva, es de esperar que, en la actualidad, la realidad del agro uruguayo sea aún más heterogénea y compleja. Así, en las últimas décadas, existe consenso en no considerar el ámbito rural como únicamente orientado a la actividad agropecuaria sino como un territorio donde ocurren una multiplicidad de actividades, y la idea predominante es de una línea divisoria muy difusa entre lo rural y urbano, situación a la cual algunos autores como García Bartolomé (1996), Riella (2008) y Grammont (2010), denominan como “nueva ruralidad”.

Por otra parte, son varios los trabajos que sostienen que nuestro país ha tenido distintas transformaciones en su espacio rural en las últimas décadas. Autores como Carámbula y Piñeiro (2006), Piñeiro y Moraes (2008), Riella y Mascheroni (2009), destacan el fuerte y acelerado incremento de la forestación, el aumento de la superficie del cultivo de soja, la suba en el valor de la tierra, una fuerte y creciente extranjerización de ésta y una sostenida expulsión de la población rural, predominantemente de los pequeños productores-familiares.

Sin embargo, es de esperar que estos cambios no se produzcan de igual manera en los “diferentes territorios” existentes al interior del Uruguay, dada su diversidad social, demográfica, geográfica, topográfica, climática, productiva, cultural, y económica. La realidad social y económica

uruguay, es afectada por intensas transformaciones que “construyen y reconstruyen” cotidianamente su territorio a partir de cambios en sus perfiles productivos y en sus relaciones sociales.

En ese sentido, la realidad social fronteriza uruguayo-brasileña se ha constituido en las últimas décadas en un escenario de transformaciones, resultado, entre otros factores de nuevas inversiones nacionales y extranjeras en diferentes rubros como el comercio, forestación, ganadería y de manera más reciente la soja, así como una mayor intervención del Estado a partir de políticas públicas dirigidas a los productores familiares rurales (Mazzei y de Souza, 2017).

Así, si bien esta tesis surge de antecedentes, que posibilitaron constatar las diferencias significativas a nivel de cantidad de habitantes rurales en uno y otro territorio vecino o contiguo, separados por el curso de un río o de un camino vecinal, pretende asimismo, identificar y describir cuáles son las principales características productivas, sociales, históricas y culturales, del área fronteriza rural uruguaya con Brasil y de qué manera inciden en la construcción de sus respectivos territorios/s.

“Las personas habitan un territorio determinado y con ello lo conforman. Habitando existen: es su manera de estar en el mundo. Los seres humanos existen como habitantes y por ello necesitan construir. Construyen edificando y construyen cultivando. Transforman al territorio en un lugar: lo humanizan, lo cargan de significados e historias” (Urruzola, citado por Carámbula y Fernández, 2012).

1.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

El proceso de conformación de la región fronteriza del noreste de Uruguay y más específicamente su espacio rural, constituye un territorio socio-económico signado por dimensiones de índole histórica, política, económica y cultural que han contribuido y contribuyen en la construcción de territorios disímiles, dando lugar a diferencias de concentración, uso de

la tierra y de tipos poblacionales.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. Objetivo general

Identificar y analizar los principales factores que han incidido e inciden en la construcción de territorios disímiles en el espacio rural fronterizo uruguayo-brasileño, con énfasis en las causas que influyen en las diferentes características de sus poblaciones rurales.

1.4.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar las áreas de estudio en dimensiones tales como régimen de tenencia de la tierra, extranjerización de la misma y principales rubros productivos y analizar su incidencia en las diferencias territoriales y poblacionales.

2. Describir las formas de acceso a servicios públicos y privados existentes en la zona y su relación con la permanencia de la población en el medio rural.

3. Identificar políticas públicas o programas destinados a las áreas rurales que se hayan aplicado y se apliquen en la zona de estudio.

4. Conocer los tipos poblacionales que predominan en los espacios fronterizos rurales de las zonas estudiadas en cada país.

5. Comparar ambas áreas de estudio en función de las dimensiones analizadas.

1.5 MARCO CONCEPTUAL

La región fronteriza binacional uruguayo-brasileña constituye un territorio específico dentro del espectro nacional y estadual, con un escenario propio. De manera muy preliminar puede entenderse a la frontera como el encuentro entre dos países y sociedades nacionales, donde interactúan los aspectos socio-culturales, económicos y políticos-

legislativos marcados por una impronta nacional, que, a su vez, tanto en el ámbito rural y urbano, surgen o se construyen espacios ampliados y dinamizados sectorialmente por nuevas inversiones. En este sentido, los departamentos del noreste del país y los municipios brasileños vecinos, han sabido recibir nuevas inversiones en el área rural, comercial, forestal y arroceras, las cuales muchas veces tienen una inmediatez de lucro no articulado con las estructuras locales lo que genera impactos opuestos. Tales asimetrías y sus efectos sociales son preocupaciones de las políticas gubernamentales coincidentes o diversas de uno y otro país, las cuales muchas veces no están respaldadas por un conocimiento integral y exhaustivo del área en la cual se desarrollan.

Martorelli (1982), en la década del 80, señalaba que podría llamar la atención el hecho de que, en un país como el Uruguay, de tan poca superficie se pueda encontrar sin dificultad zonas y regiones bastante diferentes entre sí conjuntamente con las formas sociales, culturales relativamente variadas y variables. En ese sentido y como punto de partida, la región fronteriza uruguaya con la del Estado de Rio Grande do Sul, es la que muestra los niveles más bajos de desarrollo en sus principales indicadores sociales y económicos de nuestro país, de los departamentos de frontera al Uruguay y de los municipios de frontera al Estado de Río Grande del Sur.¹

1.5.1. La frontera uruguayo-brasileña: una mirada histórica

El espacio fronterizo rural binacional uruguayo-brasileño, tal como

¹ Según un informe del Observatorio Territorio de Uruguay (OTU) y la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), 2017, a partir de datos del BCU, BM e INE, los departamentos uruguayos de Frontera con Brasil son los que muestran los niveles más bajos respecto al Índice de Desarrollo Humano en Uruguay.

https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/IDH%20-%20S%C3%ADntesis%20metodo%C3%B3gica%20y%20de%20resultados_2.pdf

La misma realidad se observa para el caso de los municipios brasileños de frontera con Uruguay ya que muestran las posiciones más bajas con referencia al resto de Rio Grande do Sul, respecto al Índice de Desarrollo Social y Económico (IDESE) elaborado por la Fundação de Economia e Estatística (FEE) para el año 2013.

lo conocemos actualmente, no debería ser analizado y más aún desde las Ciencias Sociales, sin al menos referirse a cuestiones históricas que han influido e influyen en la construcción de este territorio con sus especificidades propias.

“A partir de la ocupación luso-brasileña se definen entre el territorio oriental dos espacios diferentes, uno al sur del río negro, de neta influencia montevideana, vinculado al puerto capitalino y otra al norte de dicho río y zona de frontera con Brasil, de claro predominio social, cultural y económico brasileño, con extensas estancias, mano de obra esclavizada y vinculaciones comerciales con los centros saladeriles de Rio Grande del Sur” (Palermo, 2013).

Palermo señala que la masiva presencia de propietarios luso-brasileña en territorio uruguayo, responde a una serie de aspectos que permitieron la ocupación de esa zona: la porosidad de la frontera en alusión a un territorio sin accidentes geográficos que impidan la comunicación, la necesidad de nuevas y mejores tierras para el pastoreo, así como el menor precio y mayor calidad de las tierras orientales y la posibilidad de trasladar esclavos hacia uno y otro lado de la línea. Un censo de la frontera oriental, en el año 1850 indica la existencia de aproximadamente 9 millones de hectáreas en propiedad de brasileños que alcanzaba la suma de 1 millón de cabezas de vacunos al norte del río negro. En ese contexto, Palermo señala que la frontera norte era vista como un problema para el gobierno oriental, debido a su condición de extranjerización de la tierra, el contrabando, alto índice de delincuencia y permanente fricción entre las autoridades.

“Nenhum estudo da bacia do Prata pode ser considerado válido....se não levar em conta o fato que, naqueles tempos, a região se constituiu num todo, numa unidade político-geográfica na qual os limites

*convencionais não isolavam, na prática, as populações*² (Clógeras, citado por Reckziegels, 1999)

Nahum (2008) afirma que ha existido siempre una permanente influencia de Brasil en el territorio nacional uruguayo, debido justamente a la ausencia de accidentes geográficos significativos y de barreras jurídicas establecidas a partir de límites imprecisos. *“Todo el territorio oriental funcionó como “marca” fronteriza entre España y Portugal primero, y luego entre sus herederos, Argentina y Brasil”* (Nahum, 2008).

Fernández (2018) indica que, para el censo agropecuario del año 1908, la superficie en hectáreas cuyos propietarios eran de nacionalidad brasileña era de 20,7% del total de 17.167.651 ha, siendo los extranjeros que mayor superficie ocupaban, no así en número o cantidad de explotaciones, que eran lideradas por españoles. Desde esa perspectiva y como es de esperarse, esa presencia brasileña en territorio uruguayo, más allá del indicador objetivo de extranjerización de la tierra, se extendía hacia otras esferas o dimensiones como la cultural que incluye la lingüística, social, económica y política.

Al estudiar la historia de nuestro país y de esta región fronteriza, debe de considerarse el punto de partida que tuvo la introducción de la ganadería en el siglo XVII, que como lo nombra Sala de Touron et al (1967) “mina de ganado” y todos los impactos que ella ha generado e incidido en la construcción de estos territorios, en todas sus dimensiones, sociales, económicas, políticas, culturales y militares.

Para Marques (2009), la “metade sul” del Estado de Rio Grande del Sur, es una región donde las estancias significaron una estructura de defensa dado el escenario revolucionario del siglo XIX que existía en la región, la ocupación de ese espacio se dio por la distribución de sesmarías

² Ningún estudio de la cuenca del Plata puede ser considerado válido... si no considera el hecho que, en aquellos tiempos, la región se constituye en un todo, en una unidad político-geográfica en la cual los límites convencionales no aislaban en la práctica a las poblaciones.

(que equivalía a 13 mil ha) a los héroes militares portugueses que tenían como principal objetivo protegerse del enemigo español. A esa protección contra el enemigo se sumaba que estaban dadas las condiciones naturales para el crecimiento y la producción animal, sin que ello implicara muchos cuidados o manejos. Esto facilitó o estimuló que la inversión estuviera destinada a la defensa de la tierra y no tanto para mejoras tecnológicas para el incremento de la producción. Se trata de una región que permaneció estructurada sobre la estancia como lógica militar, con una producción extensiva de ganado de corte, con muy pocas manufacturas y diversificación productiva.

Cabe señalar en ese sentido el trabajo de da Silva Gularte (2015), realizado entre los años 1780 y 1810, donde se observó la distribución de esas superficies en lo que en aquel entonces se conocían como territorios o espacios neutros entre los actuales ríos Yaguarón y Piratiní.

“A bovino cultura de corte permaneceu predominante em praticamente toda a região. Alguns processos de modificação tecnológica (como o cercamento dos campos, a subdivisão das áreas de pastoreio, o crescente uso de bretes e troncos para a contenção dos animais), conforme Bandeira (1994), diminuiriam a necessidade de mão de obra excluindo do mercado um grande número de trabalhadores. As mudanças que ocorrem se refletiram na diminuição da população total dos municípios da região, no crescimento da população urbana e na perda de poder político. Assim, a região sul passou a ser conhecida como a “metade pobre” do estado (figura 1) e onde existe apenas o “latifúndio” oriundo das sesmarias” (Dacanal e Gonzaga citado por Marques, 2009)³.

³ La bovino-cultura de corte permaneció predominante prácticamente en toda la región. Algunos procesos de modificación tecnológica (como el alambramiento de los campos, la subdivisión de las áreas de pastoreo, el creciente uso de mangueras y troncos para la contención de los animales), según Bandeira (1994) disminuyeron la mano de obra excluyendo a muchos de los trabajadores. Esos cambios repercutieron en la disminución de la población rural de los municipios de la región, en el crecimiento de la población urbana y

Ya finalizando el siglo XX e inicios del XXI, Marques (2009) sostiene que, si bien pueden haber existido algunas iniciativas privadas o públicas de diversificar la producción, especialmente en la fruticultura y la forestación, la bovino-cultura de corte extensiva es la de primacía económica, social y cultural en la región sur del Estado.

Para el caso de los departamentos uruguayos y como ya se ha señalado, se observa una situación similar desde el punto de vista de la conformación de estos territorios de frontera. Como señala Palermo (2013):

"Bajo el modelo misionero la región –hoy territorio da las Missoes y los municipios de la regio da Campanha, en Rio Grande do Sul, y los departamentos del norte uruguayo- se organizó económicamente y prosperó con la explotación de los recursos naturales, la yerba mate, la agricultura y la ganadería. Las tierras fueron ocupadas y vigiladas, se crearon estancias, frenando la expansión de los habitantes luso-brasileños hacia el suroeste y constituyéndose en la única frontera española en esa zona del continente" (Palermo, 2013).

De esa manera, la conformación de esta zona de Uruguay y del Estado de Río Grande del Sur, no debiera ser analizada sin considerar aspectos vinculados a los procesos históricos de la definición y construcción de tal/es territorio/s, que se pueden remontar hasta el año 1494, a partir del Tratado de Tordesillas, donde "os atuais territórios sulinos caberian á Coroa Espanhola. No sul do atual Brasil, a linha divisória imaginária passava próxima a ilha de Santa Catarina ou a atual cidade de Laguna" (Maestri, 2010)⁴.

en la pérdida de poder político. Así la región sur pasó a ser conocida como la mitad sur pobre del Estado de Río Grande do Sul y donde existe el latifundio que es oriundo de las sismarías.

⁴ Los actuales territorios del sur, correspondían a la Corona Española. En el Sur del actual Brasil, la línea divisoria imaginaria pasaba próximo a la isla de Santa Catarina o actual ciudad de Laguna.

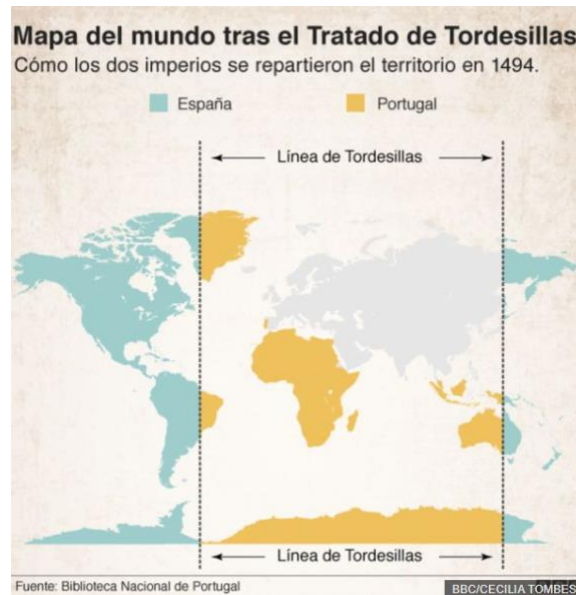


Figura 1: *Tratado de Tordesillas*

Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45439574>

Si bien el objetivo de este trabajo no es analizar la frontera rural uruguayo-brasileña desde una perspectiva histórica o desde la disciplina de la historia, se debe de considerar la relevancia que ha tenido en los procesos de construcción de este o estos territorios como se ha venido desarrollando. Los límites que hoy conocemos no siempre fueron éstos, lo que muestran la impronta móvil de los mismos, que han dividido o separado a estos territorios, al mismo tiempo que posibilitaron su construcción propia o singular “la fronteriza”. Al Tratado de Tordesillas (1494), que puede ser considerado como punto de partida, se pueden agregar otros como el de Madrid (1750), el Pardo (1761), el de Paris (1763), San Ildefonso (1777), Badajoz (1801), que refieren a las coronas europeas, donde el análisis de cada uno de ellos o de todos en su conjunto amerita un trabajo académico en sí mismo.

No obstante, ello, en este trabajo, cobra especial relevancia el tratado de Badajoz de 1801, el cual, según Fernández (2018), fijó los límites hasta la convención de Paz de (1828) y los tratados entre Uruguay y Brasil de 1851. Dicho autor además señala que el territorio uruguayo es significativamente menor al del siglo XVIII como se puede apreciar en la Figura 2.

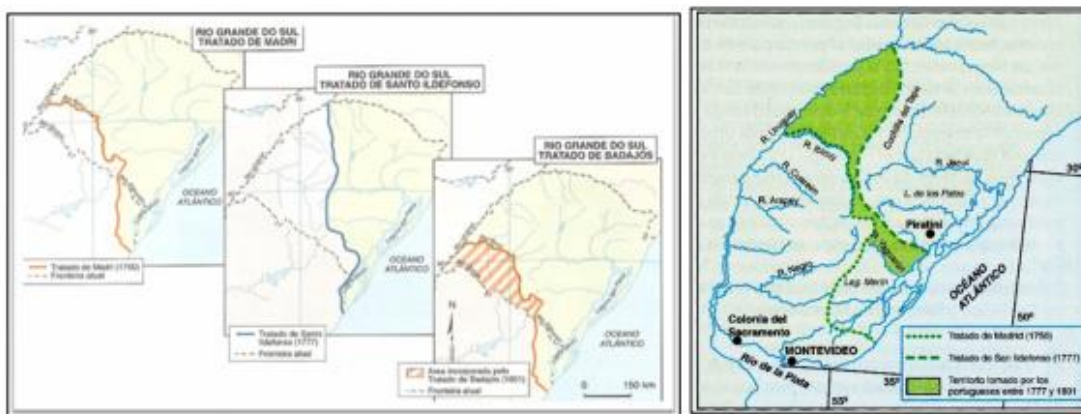


Figura 2: Conformación histórica de las regiones en Uruguay (1730-1990)

Fuente: Fernández (2018)

Es a partir del año 1851, que la frontera se transforma en un problema, el cual, ya no se debe únicamente a la indefinición geopolítica, sino que es el de la poca presencia de población (hispano-criolla) que lleva a la existencia de una impronta portuguesa-brasileña muy fuerte en esa región a través de su posesión de amplias superficies de tierras, que llevó posteriormente a una política de nacionalización, mediante la promoción del poblamiento de esas regiones.

“Al iniciarse la década del 30 (1830), existían en el Norte cuatro poblaciones orgánicas: Paysandú, Belén, Salto y Bella Unión. El resto era una desolada campaña caracterizada por la inseguridad, salpicada de tanto en tanto por estancias que debían afrontar continuamente robos de ganado, la acción de los contrabandistas que se lo llevaban a Río Grande

(Brasil), principalmente por Aceguá, la frecuente penetración de brasileños con ánimo de afincarse en esta zona sin autorización, y agravando el panorama desolador, los frecuentes malones de indígenas; estos fueron algunos de los muchos motivos que obligaron al Gobierno (de esa época) a tomar serias medidas, fundar un pueblo, San Fructuoso de Tacuarembó, estratégicamente ubicado con un destacamento militar con una Avanzada” (Michoelsson citado por Fernández, 2018).

En ese sentido, la región fronteriza uruguayo-brasileña comparte y ha construido una serie de aspectos históricos en tanto formación del territorio. Como afirman Dirven et al (2011) un territorio:

“...se construye como un proceso histórico de apropiación de un espacio dotado de recursos naturales que forman ecosistemas singulares que predominan que determinan formas particulares de aprovechamiento y de estructuras económico productivas. Sobre esta base se construyen redes sociodemográficas redes institucionales y economías particulares. Los procesos de construcción del territorio establecen una tradición y una cultura sobre las cuales se soporta una identidad y una territorialidad. El territorio se constituye en un sistema complejo donde interactúan las diferentes dimensiones de la vida social y se define un entorno económico”.

La región fronteriza desde su origen, como se desprende de los trabajos de Clemente y Mallmann (2017), que abordan el tema desde su perspectiva histórica y sociopolítica, señalan que, han sido estas, regiones periféricas respecto a los centros más dinámicos de poder. Las autoras, señalan que, desde la independencia hasta la consolidación de los Estados nacionales, han sido territorios de disidencia, protesta, rebelión y simultáneamente, un contexto o escenario de inestabilidad en el proceso de construcción de identidad fronteriza.

La existencia de la frontera pareciera estar sujeta a la existencia de un límite, que, visto así, antecede temporalmente la noción de esta, o, en

otras palabras, para haber frontera, antes tiene que existir un límite.

El concepto de frontera, así como la soberanía de cada uno de sus territorios, no han sido permanentes o estáticos, sino que han venido cambiando, desde la época de la conquista, de la independencia, de la creación de los respectivos Estados nacionales, de los tratados de libre circulación, así como de otras medidas específicas que se aplican en estas regiones, hasta el día de hoy.

1.5.2. Frontera-Territorio-Límite

El término frontera muchas veces es visto como sinónimo de límite, “como de algo que separa a algo” y marca la soberanía de un país respecto al otro, que, en el caso de la región de frontera uruguayo-brasileña, puede ser fluvial o terrestre.

La literatura sobre la temática de frontera, en gran medida como lo sostiene Minghi (2018), se escribió sobre todo durante y posterior a las dos guerras mundiales, signadas por la impronta militar de seguridad y en un intento de determinar las causas de las fricciones entre naciones.

“El límite internacional es un dispositivo lineal, producto del esfuerzo por definir con la mayor precisión posible el área que se quiere controlar para un ‘nosotros’, en oposición a un ‘otro/s’ (Paasi citado por Benedetti, 2014).

El concepto de frontera en este trabajo, parte de entenderlo como una construcción social que, si bien separa o divide uno o dos territorios - a partir de un límite- de manera simultánea construye un espacio compartido (faja), mediante la interacción e intercambio de los diferentes actores sociales, que están marcados por dos culturas y economías distintas pero que a la vez construyen una nueva entre ellas.

Para Arriaga Rodríguez (2012), el concepto de frontera en las Ciencias Sociales, tiene diferentes significados, así como usos explicativos

según el espacio-tiempo asociado a distintas funciones en lo político, económico, militar y social. En su texto, sobre el “concepto de frontera en la geografía humana”, realiza un análisis de las dos posturas dominantes “como espacio absoluto” y “como espacio socialmente construido”. La primera perspectiva que surge a mediados del siglo XIX, bajo la órbita mecanicista que dominaba las ciencias en general, entiende que el espacio geográfico es una unidad orgánica que responde a sus propias leyes, señalando que el límite territorial, solo permite definir la forma y tamaño del territorio, pero con el objetivo de identificar amenazas sobre el espacio vital que define la existencia del Estado. En los años 60, se dio un giro teórico-metodológico en la geografía humana, conocido como geografía radical y geografía humanista, señalando que se trata de un espacio construido socialmente.

Para Clemente (2010), al estudiar la frontera uruguayo-brasileña resulta inevitable recurrir a la rivalidad que antecede a ella, entre España y Portugal durante el período colonial. La misma incluye tanto el nivel estatal, como el de sus sociedades. Los conflictos políticos fueron vividos intensamente en estos territorios por el paso de las huestes guerras.

La Guerra Grande, el mayor de los conflictos políticos de la primera mitad del siglo XIX, culminó con la firma de los tratados de 1851. Uno de ellos, el de Límites, llevó a que Uruguay renunciara a territorios sobre los que tenía derechos por tratados anteriores. Distintas vías, terrestres o fluviales hicieron y mantienen al día de hoy puntos de contacto entre la población oriental y los “gaúchos” del Estado vecino. Los primeros pobladores de la parte sur de Rio Grande del Sur, que fueron colonos de las islas de Azores, fueron quienes fundaron los primeros establecimientos permanentes en esa zona y construyeron lazos con los habitantes de los actuales departamentos uruguayos de frontera Artigas, Rivera y Cerro Largo.

Porcaro (2017) señala que la temática de frontera, posee varias

etapas, en sus comienzos, está pautada por definir el límite más fuerte y seguro para proteger y expandir los Estados más poderosos, para luego, delinear espacios fijos, permanentes y homogéneos. El cambio de concepción del Estado como construcción social e histórica, llevó a analizar a las fronteras ya no como unidades estatales, sino como productoras de diferencias.

Así, resulta imprescindible, considerar y estudiar a la realidad fronteriza binacional desde una perspectiva que observe la participación y presencia del o los Estado/s en la construcción “del territorio o los territorios”.

“...la frontera se “desterritorializa” cada vez más, como apuntan los estudios más recientes de la teoría de las fronteras (border theory). El mayor cambio conceptual experimentado durante las dos últimas décadas por los estudios sobre fronteras (border studies) reside en el reconocimiento de las fronteras estatales (y supraestatales) son instituciones políticas complejas que (des)conectan espacios sociales, políticas y culturales” (Zapata Barrero, 2012).

“Las fronteras territoriales han dejado de ser entendidas como meras líneas fijas geográficas y comienzan a ser dimensionadas como un resultado de un proceso dinámico, como una realidad construida política y socialmente y en permanente cambio en cuanto a su gestión de la movilidad humana” (Zapata Barrero, 2012).

La región fronteriza uruguayo-brasileña, puede ser entendida como un escenario de contradicción permanente entre lo social y lo jurídico-institucional y es en ese marco donde se “produce” la construcción de la realidad social binacional. Esta condición, es el escenario donde se producen las interacciones sociales de los actores privados y/o públicos, individuales y/o colectivos, en la actualidad, pero también desde el inicio que uno fije según un criterio pre establecido, configurando así, una

construcción de un espacio-territorio singular, que se manifiesta en ciertos rasgos culturales específicos, compartiendo, al mismo tiempo que separando y construyendo nuevo/s territorio/s. Más allá de que es un espacio de encuentro de dos Estados o países, donde su inicio o fin, está fijado por un límite, la presencia estatal, al menos en la zona rural no parece ser significativa, la rigidez de las leyes de cada uno de ellos se va flexibilizando o disminuyendo su intensidad a medida que nos acercamos al límite que fija o define el inicio o fin de cada uno de los territorios nacionales.

“En términos de esas significaciones, pueden incluirse desviaciones sociales en el límite de la normativa pública y las posibilidades colectivas y personales de cumplirlas, como así lo son el “portuñol” en algunas localidades fronterizas del Noreste y asimismo, las acciones inmediatas de colaboración entre reparticiones públicas de uno y otro país ante urgencias de interés compartido” (Mazzei, 2013).

Autores como Beck (1998) y Bauman (2004), refieren justamente a la idea de debilitamiento del papel del Estado en tanto mecanismo ordenador de la sociedad en todas sus dimensiones, donde también se incluye la de límite, pero además de soberanías a nivel de la cultura, moneda, lenguaje, acceso a servicios, propiedad, en el intento de preservar el nacionalismo. Para estos autores, la globalización y mundialización, pretenden restar poder a la política del Estado nacional-estatal, el cual es un Estado-territorial que se basa en un espacio en concreto en el control de las asociaciones, de la aprobación de leyes, la defensa de las fronteras, el control de su educación, del idioma, etc.

Siguiendo a Beck la sociedad global,

“...se ha ramificado en muchas dimensiones y no sólo las económicas se entremezclan con el Estado nacional...existe una multiplicidad de círculos sociales, redes de comunicación, relaciones de

mercado y modos de vida que traspasan en todas las direcciones las fronteras territoriales del Estado nacional. Esto aparece en todos los pilares de la autoridad nacional-estatal: la fiscalidad, la política exterior o la defensa” (Beck, 1998).

El análisis de la realidad fronteriza ha cobrado mayor interés a partir de la década de los años 1990, como señala Porcaro (2017), indicando que tal resurgimiento se asocia al nuevo escenario delineado luego del fin de la Guerra Fría y *“...la intensificación de las dinámicas de la globalización, la profundización de los procesos de integración regional y los conflictos vinculados al terrorismo”.*

Desde esa perspectiva, el espacio fronterizo uruguayo-brasileño configura un escenario donde se desdibujan los límites institucionales de uno y otro país y ello se puede intensificar en la frontera rural la cual carece de agencias gubernamentales representativas de uno y otro país que marquen los respectivos límites espaciales, al menos de manera permanente.

Sousa Santos (2003) sostiene que:

“o contexto global do regresso das identidades, do multiculturalismo, da transnacionalização e da localização parece oferecer oportunidades únicas a uma forma cultural de fronteira precisamente porque esta se alimenta dos fluxos constantes que a atravessam. A leveza da zona fronteiriça torna-a muito sensível aos ventos. É uma porta de vai-e-vem, e como tal nunca está escancarada, nem nunca está fechada”⁵.

La frontera rural aparece como un espacio binacional “libre” o al menos “más libre” respecto a la urbana, de control gubernamental permanente, donde confluyen intercambios sociales, culturales y

⁵ La intensificación de las interacciones que atraviesan las fronteras y las prácticas transnacionales debilitan la condición del Estado nación para controlar los flujos de personas, bienes, capitales o ideas como se hizo en el pasado.

económicos a nivel transfronterizos, configurando así un territorio con sus propias lógicas de funcionamiento y especificidades que inciden en el nivel de desarrollo rural fronterizo, como lo señalan Riella y Mascheroni (2011), los territorios están envueltos en una institucionalidad que es mediada por una red de instituciones político-administrativas que a su vez posibilitan la conexión a otros espacios a nivel nacional, regional y global.

Los autores sostienen que las desigualdades que se pueden observar en los territorios se deben a la combinación de esos factores antes mencionados y cómo ello puede incidir en las ventajas o desventajas para el desarrollo rural de esa región binacional, el cual debe ser considerado en su sentido más amplio y fundamental, como un aspecto vinculado a la calidad de vida de los habitantes del espacio rural y analizarlo desde su perspectiva territorial, implica reconocerlo como un:

“...sistema complejo que aparece como una construcción social, un espacio apropiado por la gente que lo habita, el que se dan relaciones de diferente índole y magnitud, relaciones económicas, de poder, de vinculación con la naturaleza, de saberes, cosmovisión, sociales, de construcción y reconstrucción de identidades culturales” (Delgado Viveros, citado por Bertoni et al., 2011).

El territorio se entiende aquí como algo que se construye socialmente a partir de la interacción de sus actores sociales y con sus respectivas características sociales, culturales, económicas, productivas, políticas, entre otras; pero que al mismo tiempo trae consigo sus procesos históricos de construcción, los cuales se asocian e inciden en la definición y construcción del o los conceptos de desarrollo.

“...el territorio se construye como un proceso histórico de apropiación de un espacio dotado de recursos naturales que forman ecosistemas singulares que determinan formas particulares de aprovechamiento y de estructuras económico productivas” (Dirven et al.,

2011).

Como ya se ha señalado, este territorio particular al día de hoy, separado por dos Estados diferentes, con un límite que divide y construye una frontera entre ambos, supo ser un solo espacio geográfico al menos desde el punto de vista jurídico-espacial o a partir de un mapa.

Los territorios y en este caso la frontera rural uruguayo-brasileña se ha construido y continúa construyendo, donde en tal proceso participan distintos actores, sean éstos instituciones públicas y/o privadas o actores individuales de dos nacionalidades distintas. El territorio no solo es una estructura-estructurada, sino además una estructura-estructurante, como sostiene Shields (2013) al referirse al concepto de socialización espacial, señalando que la geografía condiciona o habilita ciertas acciones donde se construye un escenario de esa realidad específica, en este caso la fronteriza. Así, es de esperarse que el territorio fronterizo uruguayo y brasileño, configure un escenario disímil respecto al del resto de Uruguay por un lado y del Estado vecino por el otro, dado justamente por la condición geográfica peculiar, en la cual se encuentran ubicados, (vecinos-linderos-contiguos) lo que hace a que “el resultado final del territorio”, sea particular.

“El espacio implica una serie de relaciones de coexistencia explicadas desde diferentes perspectivas, en donde se dan los vínculos, las relaciones e interacciones, que llevan a la construcción, transformación, percepción y representación de la realidad. En geografía, todo ello se expresa a través de factores tales como la localización, ubicación, distancia, superficies o zonas, dirección, rumbo, áreas de influencia, responsabilidad, dominio, resistencia, forma, tamaño, posición (centro-periferia, interno-externo, cerca-lejos, norte-sur), distribución, vecindad, accesibilidad, procesos de aglomeración y dispersión, patrones, nodos, flujos y rutas” (Ramírez, y López, 2015).

De todos modos, cabe aclarar que ese punto de partida de ese espacio con tales características particulares, no es consecuencia sólo de la geografía, sino que, es producto también de aspectos históricos, culturales, económicos y políticos, *“...es posible afirmar que el territorio es una construcción social, histórica, relacional y está siempre vinculado a procesos de apropiación y dominación del espacio y, evidentemente, a las personas”* (Saquet,2015).

1.5.3. La frontera uruguayo-brasileña

La frontera uruguayo-brasileña, integra una extensión total de 1068 km, los cuales 320 son frontera seca y el resto separadas por un curso de agua, son vecinos entre sí, cinco departamentos uruguayos con doce municipios brasileños o más específicamente, del Estado de Río Grande del Sur. (Mazzei y de Souza, 2013).

Silva Pucci (2010), agrega además que esta frontera uruguayo-brasileña y como ya se señaló en capítulos anteriores, se caracteriza por no estar separada por grandes accidentes geográficos, sino por el contrario, pareciera ser que todo está hecho para la proximidad espacial y a partir de allí, el intercambio cultural, social y económico, donde la referencia de ello, lo constituyen las “ciudades gêmeas”.En ese sentido, en términos generales, cuando se hace referencia a la zona de frontera se alude más frecuentemente a sus espacios urbanos que a la dimensión rural del espacio fronterizo.

Ese espacio binacional fronterizo, diferenciado a partir de un límite binacional, el cual puede ser un curso de agua, caminos vecinales, puentes, rutas o badenes, está habitado por aproximadamente 800 mil habitantes, de los cuales, un 42% reside en territorio uruguayo.

Si analizamos únicamente la población rural a partir de los censos poblacionales de 2011 para Uruguay y 2010 para Brasil, el espacio binacional tiene aproximadamente 75 mil habitantes de los cuales, un 38%

reside en espacio uruguayo y 62% reside en territorio brasileño, representando además un 6,4% del de la población de los departamentos uruguayos de frontera con Brasil y un 11,7% del total de la población de los municipios vecinos a Uruguay.

La frontera uruguayo-brasileña, como ya se ha señalado en capítulos anteriores, ha estado y continúa estando signada, por rasgos distintivos o propios. Tiene como punto de partida central la condición de vecindad o proximidad geográfica, lo cual permite la construcción de “territorios” respecto a sus espacios nacionales y estaduales.

Mazzei (2013) sostiene al referirse a la frontera uruguayo-brasileña, que es un espacio donde predomina una “cultura de aprovechamiento de oportunidades”, de tipo familiar, personal, y/o grupal, que muchas veces lleva a tipos de comportamientos que no son precisamente legales, ante los gobiernos centrales. Dicho autor, refiere al tema de una manera general como el “...*síndrome*” de la contradicción entre *juridicidad* y *sociedad*” (Mazzei, 2013).

La frontera uruguayo-brasileña constituye un territorio de mixtura cultural que está presente en todas sus interacciones sociales. En ese espacio se va construyendo un “nosotros” que se nutre en parte, por el componente uruguayo y en parte por el brasileño, donde juegan un papel importante, los modelos y proyectos políticos de cada uno de los territorios cuya desigualdad de gestión o posibilidades, condiciona los procesos de desarrollo social (Mazzei, 2013).

Ruiz (1998) señala que las fronteras son al mismo tiempo territorios multinacionales, donde se encuentran y de manera frecuente o inevitable, diversos grupos, personas y comunidades de ambas naciones.

El estudio sobre el tema fronterizo como sostiene Fernández (2018), puede que no sea novedoso ya que históricamente ha sido analizado desde las Cancillerías, los Ministerios de Educación y los Altos Mandos,

con un acento enfático en lo que respecta a la condición de nacionalista y con el objetivo de asegurar la seguridad nacional. De todos modos y aunque suene paradójico, expresa tal autor, que al mismo tiempo la frontera también ha sido caracterizada por la débil presencia reguladora y fiscalizadora del Estado, tanto en su dimensión comercial, con respecto al mercado de trabajo y como un espacio más propicio hacia la informalidad y la ilegalidad.

“Cuando relacionamos frontera con nación, vemos que el fenómeno más común es que “ahí donde comienza la frontera, se va diluyendo y prácticamente desaparece el lazo afectivo con la familia nacional” (Rajchenberg, Héau-Lambert, 2007).

1.5.4. La población rural fronteriza uruguayo-brasileña

El espacio rural uruguayo ha perdido población de manera significativa en las últimas décadas, según Piñeiro y Moraes (2008), tuvo su crecimiento hasta la década del 60 y a partir del año 1963 se constata una disminución de manera permanente de su población. En efecto, en ese año, representaba el 19% de la población total del país, mientras que en el 2006 pasa a ser el 9% y en el 2011 el 5%. La menor densidad de población rural se encuentra en los departamentos ganaderos del centro, norte y noreste del país que en 1962 tenían casi 15 habitantes por kilómetro cuadrado, en 1996 pasan a tener 8 y en el año 2011 2,5 habitantes por km².

La tendencia de despoblamiento del medio rural si se considera la población rural dispersa⁶, continúa hasta el presente. Según datos del INE,

⁶ Según el INE, “población rural dispersa a toda aquella que no reside en los centros poblados. Luego considera a toda la población dispersa como rural” (Piñeiro y Cardeillac, 2014, p. 59). De todos modos, estos autores, señalan que los criterios empleados para definir población rural varían según los diferentes gobiernos departamentales y ello puede llevar a considerar algunos centros urbanos como áreas rurales en algunos departamentos y viceversa, independientemente de la cantidad y densidad poblacional.

entre los censos del 2004 y 2011, la tasa de crecimiento inter-censal de la población, a nivel de Uruguay es de -0,34 y a nivel de la faja fronteriza uruguayo-brasileña es de -0,4.

Para Piñeiro y Moraes (2008), los ámbitos de socialización en el medio rural han cambiado y la vida social se desarrolla en los pueblos y ciudades del interior a partir de la transformación que se produce a fines del siglo pasado con cambios importantes condicionados por la expansión de la caminería, las comunicaciones (ej: telefonía celular) y los motociclos, los que han “deslocalizado” usos y costumbres propiamente rurales en sus formas típicas de sociabilidad. Ese comportamiento en la dinámica de la población rural, puede deberse, en gran medida, además, al aumento del número de establecimientos menores a 100 ha hasta mediados del siglo pasado y su reducción significativa en la segunda mitad, ya que éstos son los que concentran mayor número de habitantes por unidad de superficie. Los autores señalan además la incorporación de tecnología mecánica en el agro uruguayo, que si bien ha sido baja en comparación con otros países y sectores, a lo largo del tiempo ha generado su impacto en la disminución de mano de obra.

Barrán y Nahum citados por Riella y Mascheroni (2011) señalan que la agricultura familiar se originó a fines del siglo XIX. La misma tendrá una expansión a partir de la década de los 1940 a partir del modelo sustitución de importaciones, por el cual se promueve la sustitución de bienes importados por bienes producidos nacionalmente.

La temática de la migración campo ciudad no es un fenómeno reciente ni exclusivo de nuestro país, el cual históricamente, ha sido dentro del escenario latinoamericano el que ha mostrado menor población rural respecto a la población urbana en términos relativos. De todos modos, esta tendencia demográfica que se observa en Uruguay, es coincidente con la que se constata a nivel mundial, ya que a partir del año 2008 como los señala Calvo (2012), por primera vez se registra una mayor primacía de

personas que viven en las ciudades que en el medio rural a nivel mundial.

Para el caso de los municipios brasileños vecinos de Uruguay y a partir del trabajo de Mazzei y de Souza (2013), la faja rural brasileña decrece a una tasa de -0,04, pero tal decrecimiento no se da de manera uniforme, ya que existen municipios donde ha aumentado la población rural⁷.

En el Estado de Rio Grande del Sur, el comienzo de la disminución de la población rural también es coincidente con la situación de nuestro país y se empieza a constatar a partir de la mitad del siglo XX, en lo que va de 1950-70. No obstante, ello, siempre ha significado más del 10% de la población total del Estado y más del millón de habitantes en términos absolutos hasta la actualidad. Es a partir del año 1950, en dicho Estado vecino, cuando se produce la caída de manera constante en términos relativos de la población rural, respecto al total de la población del Estado riograndense. Para Schneider y Radomsky (2002), es a partir de la década del 60 que se produce por primera vez una superioridad o primacía de la población urbana respecto a la rural. El nivel de decrecimiento de la población rural al igual que para el caso de Uruguay y según los antecedentes analizados, se asocia al tipo de producción de las diferentes regiones, así en el caso de la faja fronteriza rural uruguayo-brasileña pareciera que comparten tal condición.

Schneider y Fialho (2000) señalan que estas regiones, de los municipios fronterizos con Uruguay corresponden a la región de pobreza de tipo “histórico cultural”, donde afirman que es más intensa y está relacionada con la concentración de la tierra y que muestra además los peores índices de desarrollo social y calidad de vida que se sitúan en la macro región agro-ecológica denominada “metade-sul”. Son las regiones

⁷ La definición de población rural, considerada para los municipios, es la definida por el IBGE (2017) que define como “população rural: abrange pessoas moradoras fora dos limites das áreas urbanas, inclusive nos aglomerados rurais (povoados, núcleos, etc.)”.

donde es difundida la pecuaria extensiva, los indicadores de pobreza rural son más expresivos y lo asocian a la formación social de la región donde la esclavitud y las charqueadas jugaron un papel fundamental. Otro de los aspectos que señala es alto nivel de informalidad que existe en el tipo de trabajo asalariado de la pecuaria extensiva.

De igual manera, los departamentos de la región noreste del Uruguay, constituyen un grupo que, si bien ha experimentado cambios durante la década de los 90, respecto a diferentes procesos de diversificación económica caracterizado por un sistema agroexportador, muestra importantes desigualdades internas y los niveles de carencia y pobreza son muy significativos, como lo expresa Veiga (2010). En ese sentido, los departamentos ganaderos del centro, norte y noreste del Uruguay son los que muestran la menor densidad de habitantes por kilómetro cuadrado pasando de 15 en el año 1962 a 8 en 1996. Lo mismo se observa respecto al mayor decrecimiento de la población rural durante el último período inter-censal, 2004-2011, en los departamentos fronterizos respecto al resto del Uruguay.

Las zonas de los municipios fronterizos con Uruguay están dentro de lo que se denominan como “metade sul” la cual respecto a la “metade norte”, es la más pobre y se basa en el sector de servicios y agropecuaria. En la Figura 3 se puede observar la distribución de los municipios a partir del Índice de Desarrollo Socioeconómico (IDESE), que es elaborado por la Fundação de Economia e Estatística (FEE) y considera dimensiones vinculadas a la educación, salud y renta; este índice varía entre 0 (peor situación) y 1 (mejor situación).



Figura 3. Distribución de los municipios del estado de Río Grande do Sul, según IDESE

Fuente: FEE (2013)

Desde esa perspectiva, el trabajo de Batista et al. (2005), la “metade sul” que antes tenía el poder económico a partir del siglo XX, entra en un período de estancamiento económico que sigue hasta la actualidad, debido a los problemas enfrentados por el sector agropecuario y por el bajo proceso de industrialización de la zona.

La “metade norte” del Estado de Río Grande del Sur, pasa de su condición de más atrasada a ser la región más desarrollada del Estado; entre los principales procesos que contribuyen a generar tal situación, se encuentran, la inmigración, el proceso de industrialización del Estado, así como las ventajas de estar más próximos de los puertos. Arend y Cario (2005) señalan que la “metade sul” fue constituida en un ambiente de guerra, conflictos entre las regiones ocupadas por las colonias de los imperios portugués y español y que la formación de los latifundios pecuarios existentes en esa región, resultan de ese contexto de guerra; la “campanha gaúcha” entre 1732 y 1803 ya estaba repartida entre 500 grandes propietarios. En cambio, en la “metade norte” el gobierno actuó de una manera diferente y a partir de 1824 distribuyó el área de 77 ha por

familia alemana, además de esclavos, bovinos, etc. En la década del 70 del siglo XIX, el imperio desarrolló un plan de colonización destinada para los inmigrantes italianos y así se crea la base de la pequeña propiedad (policultura) en Rio Grande del Sur.

La frontera rural uruguayo-brasileña ha mostrado diferentes niveles de crecimiento de su población rural, siendo más significativa su disminución en los departamentos uruguayos de frontera respecto a los municipios brasileños vecinos.

La migración rural, como se desprende de un trabajo de la FAO (2018), implica una compleja relación entre la actividad agrícola y el desarrollo rural. Desde esa perspectiva, señala como las condiciones desfavorables para la actividad y el empleo agrícola, pueden llevar a un escenario propenso a la migración campo ciudad, refiere a aspectos centrales como a la falta de empleo, de población joven, de protección social, agotamiento de los recursos naturales, falta de acceso a infraestructura y servicios, como la atención sanitaria y acceso al sistema educativo, demanda de trabajadores zafrales y políticas agrícolas inadecuadas.

Benítez (2014), al estudiar el caso de la migración rural en Argentina, señala que dentro de los principales factores están, la falta de acceso a la educación, principalmente la posibilidad de continuar un segundo y tercer ciclo educativo de tipo formal, el no acceder muchas veces a un transporte público, falta de atención médica permanente y trabajo genuino.

A estos factores se asocian, además, como señala Brum (1988), el desarrollo y avance de la modernización en la producción agropecuaria y su relación con la disminución de la población rural a partir de la mitad del siglo XX en el vecino Estado de Rio Grande del Sur.

Para Brum (1988), *“o avanço do processo de modernização da*

agricultura acentuou dois tipos de migrações: a migração dos marginalizados do processo produtivo (peões, agregados e minifundiários) expulsos do campo em direção às cidades (êxodo rural); e a migração de algumas centenas de empresários rurais mais ou menos bem sucedidos que saem em busca de novas terras ao se esgotarem as possibilidades de adquiri-las” (Brum, 1988)⁸.

Otro de los aspectos señalados por los autores que analizan la realidad del Estado de Río Grande del Sur, como Bagu y Palermo (1980), es el binomio latifundio-minifundio como aspecto central de tal disminución de la población rural “gaúcha”:

“...vêem a emigração rural como conseqüência do binômio latifúndio-minifúndio, onde o primeiro, mesmo sendo produtivo é pouco absorvedor de mão-de-obra, e o segundo, independente da produtividade da terra, não dá emprego a toda mão-de-obra disponível, pela simples razão de se tratar de uma agricultura para autoconsumo.”⁹.

Para Vieira de Medeiros (2005), la migración rural en la zona “sul” del Estado de Río Grande del Sur, se ve acentuada a partir de la década de los 70 y la autora, lo asocia al proceso de modernización por la cual pasó el Estado. Singer (1976), indica que los factores de expulsión son de dos tipos, el primero por el proceso mismo de las relaciones capitalistas que llevan a la expropiación de “camponeses” y otros agricultores no propietarios, con el objetivo de aumentar la productividad del trabajo y la reducción del empleo; el segundo, la presión poblacional de la cantidad de habitantes sobre un área cultivable que es finita y la monopolización de la

⁸ El avance del proceso de modernización de la agricultura acentuó dos tipos de migraciones: la migración de los marginalizados al proceso productivo (peones, agregados y minifundios) expulsados en dirección a las ciudades (êxodo rural) y la migración de algunas centenas de empresarios rurales más o menos bien sucedidos que salen en busca de nuevas tierras al agotarse las posibilidades de adquirirlas.

⁹ Visualizan a la emigración rural como consecuencia del binomio latifundio-minifundio, donde el primero, mismo siendo productivo y muy poco absorbente de mano de obra, y el segundo, independiente de la productividad de la tierra, no genera empleo a toda la mano de obra disponible, por la sencilla razón de tratarse de una agricultura para el auto consumo.

misma. Para Vieira de Medeiros (2005), “...o caso específico da pecuária desenvolvida na campanha gaúcha, e que sabidamente é uma atividade que por suas características extensivas necessita de pouca mão-de-obra...”¹⁰.

Así, las diferencias en cuanto al nivel de crecimiento y decrecimiento población rural, podrían asociarse con las diferencias a la estructura agraria de cada uno de los territorios, así como el tipo de producción y acceso a servicios donde se incluye programas específicos dirigidos a la producción familiar. A priori, la zona de frontera uruguayo-brasileña, pareciera ser que, si bien comparten aspectos históricos y de tipo de producción, así como los vinculados a la estructura agraria, presenta diferencias significativas en lo que respecta al crecimiento de su población rural, construyendo así, al menos a priori, territorios disímiles entre sí.

Trabajos más recientes como el de Piñeiro y Cardeillac (2018), indican además que, para nuestro país, existió un proceso que los autores señalan como paradójico en la primera década del siglo XXI, que fue que los capitalistas y posiblemente las oligarquías del interior son los que cedieron buena parte de las tierras al capital financiero.

En este contexto, jugó un papel relevante la crisis del 2002 y asimismo, vendieron también sus tierras productores familiares que representaban 7% de total de lo transado, dadas sus pequeñas superficies. Asimismo, señalan que, si bien este período además tuvo un gobierno de izquierda (Frente Amplio), se trató de una convivencia entre el agronegocio y la producción familiar, que favoreció a un contexto de concentración y extranjerización de la tierra y del trabajo, si bien el partido de ese momento, realizó una serie de políticas compensatorias para la producción familiar, pero sin lograr frenar su decrecimiento.

¹⁰ ...el caso específico de la pecuaria desarrollada en la “campanha gaúcha”, es que ya se sabe que se trata de una actividad que por sus características de extensivas necesita de poca mano de obra.

Para el Uruguay, el énfasis en la producción familiar se da desde ya hace más de 15 años, como lo señala Cabrera (2019), a partir de un mayor reconocimiento y visibilidad del sector, con políticas diferenciales. Si bien han existido avances relevantes para el sector, como se ha señalado anteriormente, sigue disminuyendo de manera significativa.

Desde esa perspectiva, se puede señalar un escenario similar para el caso del país vecino, donde pareciera ocurrir un antes y un después del Programa de Fortalecimiento para la Agricultura Familiar (PRONAF), implementado a partir del año 1996, como lo señalan varios trabajos, Resende y Martins (2016), Sacco dos Anjos et al., (2003), Schneider y Radomsky (2002).

En el vecino Estado de Río Grande del Sur, para el año 2006, existían 378.456 establecimientos familiares que ocupaban 6.172 millones de hectáreas. En dicho trabajo, se observa cómo su peso disminuye para el caso de la producción pecuaria o ganadera extensiva como se desprende del trabajo de Zandavali (2011), que es el caso de los municipios riograndenses vecinos con Uruguay.

En ese sentido y para el caso de nuestro país, para el año 2011, como se puede observar en el trabajo de Sganga, et al., (s/f), la cantidad de explotaciones agropecuarias de tipo familiar eran de 25.285, representando un 54 % del total de la superficie en ha del Uruguay, pero en superficie, significan un 17,7% con 2.252.506 ha, con un establecimiento promedio de 89,08 ha.

No obstante esta realidad de la producción familiar, pareciera ser que en ambos espacios geográficos o territorios, (con formas y pesos distintos), las dos primeras décadas del siglo XXI se han caracterizado por una mayor cantidad de políticas dirigidas a la producción-agricultura de tipo familiar, respecto a tiempos anteriores, y si bien se reconoce los avances que éstas han generado en la calidad de vida de sus habitantes, de todos

modos pareciera ser que no son suficientes al menos en la retención de la población rural y si ese fuera el objetivo a conseguir, correspondiente a cierto modelo de desarrollo (Cabrera, 2019 y del Grossi, 2019a).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Al estudiar la realidad fronteriza binacional uruguayo-brasileña, es necesario definir el área que incluye la faja binacional entre estos dos países. Como se mencionó en el capítulo I, a lo largo de la historia y a partir de otros trabajos e instituciones, se ha podido constatar distintos mapas o tipos de espacios fronterizos binacionales.

Desde esa perspectiva, el Centro de Estudios de la Frontera (CEF), ha definido la faja fronteriza binacional uruguayo-brasileña a partir de la identificación y delimitación de las unidades políticas-administrativas vecinas de uno y otro lado del límite internacional que separan a Uruguay del Estado de Río Grande del Sur (Figura 3):



Figura 4: *Distribución de los departamentos uruguayos y de los municipios brasileños de frontera con Uruguay.*

Fuente: Mazzei y de Souza (2013)

Asimismo, en este caso, el marco de referencia de la zona fronteriza binacional uruguayo brasileña considerado es el de Uruguay y el Estado de

Río Grande del Sur, dadas las disparidades territoriales y poblacionales del primero respecto a Brasil¹¹.

La faja fronteriza rural uruguayo-brasileña está definida a partir de sus 1068 km de extensión, donde el límite varía según región, entre los tipos fluvial o terrestre. Así, como ya se ha señalado en capítulos anteriores, no existe una única forma de definir “frontera”, o más bien, qué es lo que abraza el territorio fronterizo rural-binacional. Como se señaló en el capítulo I, en una primera instancia puede resultar más práctico delimitar este espacio binacional a partir de las unidades político-administrativa, que ya vienen dadas, mejor dicho, construidas a partir de la historia-política con cada una de sus connotaciones y especificidades.

Si se considera así esta faja binacional, la misma se integra por cinco departamentos uruguayos y doce municipios brasileños, los que en su totalidad sumarían una superficie aproximada de 6.500.000 ha para el lado uruguayo y 2.200.000 ha en los municipios brasileños, totalizando así 7.300.00 ha. Asimismo, cada una de las áreas (uruguayas y brasileñas), pertenecen a un marco de referencia más amplio que a su vez también difieren entre sí, Uruguay con sus 176.215 km² de extensión representa un 62,5% del territorio del Estado vecino de Río Grande del Sur con sus 281.745 km². No obstante, en lo que refiere a superficie explotada en ha, esta relación pasa a ser aproximadamente de 16.000.000 de hectáreas para el caso de Uruguay que significa un 80% aproximadamente de la superficie explotada (20.000.000 de ha) para el vecino Estado.

2.1. DISEÑO Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para responder al problema de investigación que guía el presente trabajo y dado que se trata de un tema poco estudiado, se realizó un diseño

¹¹ Uruguay tiene 176.215km² y 3.286.314 habitantes, según datos del INE 2011. Brasil tiene 8.511.189 km² y 190.732.694 habitantes. Uruguay representa un 2% del territorio y 1,7% de su población. Según datos IBGE 2010. El caso de Brasil en su totalidad, tiene una tasa de urbanización del 84,35% con un total de población rural de 29.852.986.

de tipo exploratorio, según Batthyany y Cabrera (2011). Los estudios de carácter exploratorio:

“...sirven para preparar el terreno y generalmente anteceden a los otros tipos. Los estudios exploratorios se efectúan normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Se caracterizan por ser más flexibles y amplios en su metodología en comparación con los estudios descriptivos o explicativos”.

Asimismo, el trabajo se propone analizar la realidad desde una perspectiva que permita comparar a estos territorios a partir de los objetivos planteados, en ese sentido Potenza (2017) señala que:

“el comparar significa asimilar y diferenciar en los límites. Si dos entidades son iguales en todas sus características, es como si fuesen la misma entidad y todo termina ahí. A la inversa, si dos entidades son diferentes en todo, entonces es inútil compararlas y todo termina ahí. Con mayor precisión, dos objetos que pertenecen a la misma clase son más similares que los que pertenecen a otras clases. Mientras menor es el número de clases, mayor será la variación (disimilitud) intra-clase. A la inversa, mientras mayor es el número de las clases, menor es su variación interna”.

Para la caracterización de los territorios seleccionados, se tomaron variables tales como el número de habitantes rurales, género, edad, concentración de la tierra, extranjerización de la misma, formas de tenencia de la región, presencia de productoras/es familiares, organizaciones sociales-rurales de la zona y/o espacios de encuentro entre productores y vecinos y acceso a servicios y su relación con la permanencia de la población rural.

Asimismo, se consideraron dimensiones más vinculadas a lo fronterizo, nacionalidad y lugar de residencia de las/os productoras/es, trabajadoras/es rurales, lugar de acceso y consumo de bienes y servicios.

2.2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para recabar la información se utilizó dos tipos de fuentes de información: a) secundaria y b) primaria mediante entrevistas a: informantes calificados, productores y productoras y habitantes rurales de la región en estudio.

2.2.1. Fuentes secundarias

La primera técnica de relevamiento de información, fue la revisión y cálculos realizados por el autor de esta tesis, a partir de los microdatos de los censos de población de Uruguay del Instituto Nacional de Estadística (INE) de los años 2004 y 2011 (INE, 2004, 2011) y del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE) años 2000 y 2010 (IBGE, 2000, 2010) y de la Fundação de Economia e Estatística (FEE) para el año 2000 y 2010 (FEE, 2000, 2010), así como de la Dirección de Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) de Uruguay, para los años 2000 y 2011 (MGAP, 2000, 2011) y los Censos Agropecuarios del IBGE de los años 1995/1996-2006-2017 (IBGE, 1996, 2006, 2017)

2.2.2. Entrevistas

Los datos primarios fueron recabados a partir de dos pautas de entrevistas de tipo semi-estructurada¹². Una de ellas se aplicó catorce actores institucionales que desarrollan actividades en el área rural de estudio, seis en territorio uruguayo y ocho en los municipios brasileños y a diez productores rurales vinculados a la producción ganadera residentes en ambos territorios seleccionados, siendo cinco en cada uno de ellos.

La selección de las y los entrevistados se hizo mediante muestreo de bola de nieve, tanto para el caso de los actores institucionales como de los productores entrevistados. El número de entrevistas productores y actores

¹² En este tipo de entrevista, según Corbetta (2007), el entrevistador dispone de un “guión”.

institucionales efectuadas en cada uno de los departamentos y municipios seleccionados estuvo determinado por las limitaciones de recursos materiales y tiempo por parte del investigador en la realización del trabajo de campo.

Los actores institucionales entrevistados que se localizan en el área de estudio fueron cargos técnicos y de dirección en instituciones públicas que trabajan o desarrollan acciones en la zona de ambos territorios. En Uruguay los entrevistados provenían de la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, del Núcleo de Estudios Rurales de la Udelar e Instituto Plan Agropecuario.

En Brasil las instituciones entrevistadas fueron: Prefeitura¹³ de Herval y Secretaría de Agricultura de Livramento, Sector comercial de Herval, Inspectoría Regional de Herval, Universidad Federal do Pampa, Sindicato de Trabajadores de Herval y Santana do Livramento y Movimiento Sin Tierra. La realización de entrevistas a las organizaciones de los trabajadores rurales para el caso de los municipios brasileños se produce por las características propias al tipo de selección de casos, bola de nieve o cadena, es decir a partir de la indicación de las y los entrevistadas/os previamente.

Las entrevistas, tanto en el caso de las y los informantes calificados, así como productoras/es, fueron realizadas y grabadas de manera presencial en cada uno de los municipios Herval y Santana do Livramento y departamentos seleccionados de Cerro Largo y Rivera; en un solo caso se realizó vía Skype, todas ellas con una duración promedio de aproximadamente 30 minutos.

2.3. SELECCIÓN DE LOS CASOS

Para la selección de los municipios brasileños se identificaron los que habían mostrado los mayores niveles de crecimiento y decrecimiento poblacional rural y los departamentos de Uruguay vecinos a ellos (cuadros 1

¹³ Prefeitura: municipio-alcaldía.

y 2).

De allí resultaron, los municipios de Santana do Livramento y Herval conjuntamente con los departamentos uruguayos de Cerro Largo y Rivera.

Cuadro 1. *Crecimiento de la población rural de los departamentos de frontera con Brasil (2004-2011)*

Departamentos	%
Artigas	-51
Rivera	-34
Cerro Largo	-43
Treinta y Tres	-37
Rocha	-33
Fronteriza	-40
Uruguay	-34

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Uruguay 2011 (INE 2011).

En el cuadro No. 2, se presentan datos que corresponden al crecimiento de la población rural de frontera de los 12 municipios vecinos a Uruguay.

Cuadro 2. *Crecimiento de la población rural de los municipios de frontera con Uruguay 2000-2010*

Municipios	%
Barra do Quaraí	15
Uruguaiana	-4
Quaraí	-12
Santana do Livramento	16
Dom Pedrito	-21
Bagé	-11
Aceguá	s/d
Pedras Altas	s/d
Herval	-44
Jaguarao	-37
Santa Vitória do Palmar	-23
Chuí	-29
Fronteriza	-4
Rio Grande do Sul	-18
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Brasil 2010 (IBGE 2010).	

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El propósito de este capítulo es presentar un análisis a partir de la información relevada en las entrevistas, así como de la sistematización de las fuentes secundarias. A partir de allí se espera poder generar nuevo conocimiento a partir de las dimensiones consideradas en este trabajo sobre el territorio rural fronterizo uruguayo-brasileño.

La información relevada y analizada se presenta en los siguientes apartados:

- Estructura agraria y formas de producción.
- Acceso a servicios y permanencia en el medio rural.
- Acceso a la tierra y políticas dirigidas a la producción familiar.
- La población rural de la frontera uruguayo brasileña.
- Discusión.

3.1 ESTRUCTURA AGRARIA Y FORMAS DE PRODUCCIÓN

Al sistematizar los datos estadísticos censales, se pueden observar a priori, diferencias significativas respecto a la concentración de la tierra. Así, para el caso de los departamentos uruguayos fronterizos con Brasil, la superficie promedio es de 518 ha, superando la del país para el año 2011, con 365 ha, tal como se observa en el cuadro No. 3.

Cuadro 3. *Relación hectáreas/explotación en departamentos uruguayos fronterizos con Brasil-Año 2011.*

Artigas	Rivera	Cerro Largo	Treinta y Tres	Rocha	Total Fronterizo	Uruguay
621	416	546	564	461	518	365
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General Agropecuario 2011 (DIEA-MGAP-2011).						

Para el caso de los municipios brasileños fronterizos con Uruguay, si se analiza a partir de los datos estadísticos del Censo Agropecuario 2006 del IBGE, se observa que la concentración de la tierra es menor a la de nuestro país, es decir, el tamaño promedio de los establecimientos es menor. En ese sentido, el promedio es de 268 ha, por establecimiento rural de la faja fronteriza brasileña, siendo superior este valor al resto del Estado de Rio Grande del Sur, que muestra para ese año, un valor promedio de 45 ha. Para 2017, año del último censo agropecuario en aquel país, la situación es similar para el área de estudio con una variación mínima en lo que tiene que ver con la cantidad de hectáreas por explotación (Cuadro No. 4). De todos modos, la superficie promedio a nivel nacional supera ampliamente a los valores observados a nivel del Estado de Rio Grande del Sur, siendo la primera de 518 ha.

Uno de los informantes calificados entrevistados, de la Dirección General de Desarrollo-MGAP de la región, caracterizó al departamento de Cerro Largo de la siguiente manera:

“Este es un departamento marcado por un tipo de ganadería extensiva primeramente y después agricultura, con el arroz, como la cuenca de la Laguna Merín, donde hay presencia de productores brasileños”.

Complementariamente, un docente de UNIPAMPA (Universidad Federal do Pampa) manifestó respecto al municipio de Herval-Brasil:

“Es un municipio que al igual que los otros de frontera, que pertenecen al “pampa gaúcho”, es un municipio que muestra una gran concentración de la propiedad privada, hay un índice de concentración de la tierra bastante alto, siendo el mayor a nivel estadual, en función de la propia formación histórica de la región, la pecuaria, las charqueadas, varios de otros procesos que contribuyeron a esta formación”.

En ese sentido, en algunos casos específicos, como Dom Pedrito, Bagé, Santa Vitória do Palmar se da un incremento en tal relación, pero

simultáneamente, se puede constatar en municipios tales como Quaraí, Chuí, Herval, Santana do Livramento un decrecimiento de entre superficie en ha y número de explotaciones (Cuadro No. 4).

Cuadro 4. *Distribución de la superficie en ha por explotación, según municipio fronterizo con Uruguay y estado según años.*

Municipios	2006	2017
Quaraí	293	289
Uruguaiana	490	475
Barra do Quaraí	531	651
Santana do Livramento	236	227
Dom Pedrito	294	422
Bagé	252	324
Aceguá	142	175
Pedras Altas	208	259
Herval	126	106
Jaguarao	288	298
Santa Vitória do Palmar	362	503
Chuí	341	209
Total Fronterizo	288	288
Rio Grande do Sul	46	59
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General Agropecuario Brasil 2006 y 2017 (IBGE 2006-2017).		

Respecto a la forma de tenencia y uso de la tierra, en el lado del

territorio uruguayo de frontera con Brasil, esta es predominantemente en propiedad, llegando a valores de 65% (Cuadro No. 5).

Cuadro 5. *Formas de Tenencia de la Tierra de los departamentos uruguayos fronterizos con Brasil-Año 2011 (porcentaje)*

Departamentos	Propiedad	Arrendamiento	Pastoreo	Otras	Total
Artigas	67,9	24,9	1,6	5,6	100
Rivera	61,9	23,5	6,9	7,7	100
C. Largo	70,8	21,6	2,3	5,3	100
T. y Tres	59,8	33,4	1,4	5,4	100
Rocha	62,7	27,4	2,8	7,1	100
Fronteriza	65,5	25,7	2,9	5,9	100
Uruguay	64	26,3	3,2	6,5	100
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General Agropecuario 2011 (DIEA-MGAP-2011).					

Se observa que la segunda categoría con más valor según frecuencias relativas es la de arrendamiento, seguida por la de pastoreo en el territorio uruguayo. Algo similar ocurre para el caso de los municipios brasileños de frontera, donde la forma propiedad de la tierra, para el año 2006, es la forma de tenencia predominante y se da con mayor frecuencia que para los departamentos uruguayos con un 75% de los casos, seguida por arrendatario con 10% y un 6% de asentados. A partir de los datos preliminares disponibles en la web del IBGE del Censo Agropecuario del año 2017 y de las entrevistas realizadas se puede indicar que no existirían diferencias significativas respecto al año 2006.

Respecto a la variable extranjerización de la tierra, no existe un relevamiento en los censos agropecuarios de los años 2006 y 2017 para el

caso de Brasil; no obstante, de las entrevistas realizadas tanto a actores institucionales y productores vecinos de la zona de frontera, surge que no existe presencia de productores de otra nacionalidad en el lado brasileño, a no ser por alguna empresa multinacional. Así, no es común ver productores uruguayos con explotaciones agropecuarias bajo cualquier forma de tenencia de la tierra en esa zona del territorio brasileño. Se debe agregar que, para el caso de Brasil, a diferencia de Uruguay, existe una ley, la N° 6.634 del año 1979 de faja de frontera que restringe las posibilidades de presencia de extranjeros en territorio brasileño de propietarios de inmuebles rurales en los 150 km que componen ese espacio de relevancia para la seguridad nacional. Un productor de Herval señaló al respecto:

“No conozco ningún productor uruguayo acá en Herval, es muy difícil...si se de gente de acá que tiene del otro lado, donde algunos arriendan y otros prueban producir allá también” (Productor 5, Herval).

En el territorio uruguayo, a partir de los datos del censo agropecuario del año 2011 de la DIEA-MGAP, se puede constatar la presencia de productores de otras nacionalidades, principalmente brasileña. Así, el porcentaje de productores de nacionalidad brasileña en los departamentos de frontera era el siguiente: Artigas 2,7%; Rivera 1,9%; Cerro Largo 2,4 %; Treinta y Tres 1% y Rocha 0,5%.

Un productor propietario de un establecimiento sobre el límite fronterizo en Cerro Largo, comentó al respecto de la posesión de tierra de brasileños en territorio uruguayo:

“Acá en Uruguay en esta zona del Sarandí del Yaguarón, hay muchos productores de nacionalidad brasileña que recibieron sus campos, yo nomás tengo muchos familiares que tienen acá pero están instalados en Brasil y algunos vendieron para la forestación, ante la suba importante de los precios con la forestación, que ahora está complicado, porque está próximo al río, pero claro, la vida de ellos es allá y sus hijos ya no tienen cédula si quiera y

sus nietos menos y se va diluyendo, entonces están siempre prontos para vender, solo algunos que les sirve, que tienen del otro lado o muy cerca” (Productor 4, Cerro Largo).

En términos absolutos, a partir de datos de la DIEA 2011, la faja fronteriza tiene aproximadamente 180 productores brasileños, que representan un 76% del total de productores brasileños en el país siendo en el departamento de Cerro Largo, donde se encuentran la mayor parte de los mismos, con un 35% del total de casos¹⁴. Para este departamento específicamente, el 93% de los productores de nacionalidad brasileña, según datos del 2011, se encuentran ubicados, en segmentos censales vecinos al Estado brasileño de Río Grande del Sur. A medida que se acerca al límite fronterizo con Brasil, en este caso, existe un incremento de la presencia de productores cuya nacionalidad es brasileña. El mismo productor comentaba la facilidad con que se circula de un país a otra en esa zona:

“Yo arriendo a un productor brasileño que es propietario allí en frente y arrienda de este lado del Uruguay, cruza el río todos los días o cuando va hacer algún trabajo, en realidad está pasando de un país a otro, igual creo yo que antes podía pasar algo en ese sentido con el contrabando, abigeato, que sigue existiendo en esa zona de Rio Branco y Laguna Merin, pero con la trazabilidad se ha disminuido bastante en el caso de Uruguay principalmente para los vacunos”.

Para el caso del departamento de Cerro Largo, algunos de los productores de nacionalidad brasileña trabajan la tierra en ambos lados, (aunque a partir de las entrevistas se puede constatar que ello viene en disminución). Gran parte de los brasileños propietarios de tierra en esa zona de frontera pueden haber recibido los predios o establecimientos rurales a partir de herencias familiares. Según la información recogida en las

¹⁴ Según datos calculados a partir del Censo Agropecuario 2011 (MGAP, 2011) existían 277 explotaciones agropecuarias en nuestro país, de productores cuya nacionalidad es brasileña.

entrevistas, estos productores muchas veces venden sus tierras de manera más rápida, ante el surgimiento de posibilidades atractivas de comercialización o generación de dinero de manera importante, como ha sido el caso de la forestación en Uruguay. También puede haber desconocimiento sobre la propiedad de la tierra, como lo señala un productor del departamento de Cerro Largo que está próximo a la frontera:

“Acá hay brasileros que ni saben que tienen y los gurises tampoco, entonces, viven en otro lado y no tienen apego por la tierra de acá” (Productor 1, Herval).

A partir de datos del MGAP (2017), no se puede observar un comportamiento diferencial respecto a venta de tierras en los departamentos fronterizos respecto a los otros de nuestro país, al menos en estos últimos años. De igual manera, queda “la puerta abierta” para futuros trabajos respecto al comportamiento de las y los propietarios de tierras brasileños en territorio uruguayo fronterizo, conocer qué porcentaje representan en el total de ventas realizadas de estos departamentos fronterizos, cómo se produce el acceso a la tierra, entre otros.

Respecto a los principales rubros productivos en la zona fronteriza binacional, se observan similitudes entre los departamentos uruguayos de frontera con Brasil y los municipios riograndenses vecinos. Si se consideran los tipos de producción predominante en uno y otro territorio para el año 2011 respecto al 2000, se observan comportamientos similares respecto a un crecimiento de la producción vacuna para ambos casos, 24% los municipios de Brasil y 9% los departamentos uruguayos y una fuerte disminución de la producción ovina, siendo muy superior para el caso uruguayo -42,9% y -18% para los municipios vecinos de Río Grande del Sur.

Para el caso de los cultivos, se observa en ese mismo período un fuerte incremento de la producción sojera, siendo mayor para los municipios de frontera con un aumento del 1.117% mientras para el lado uruguayo, la

categoría cultivos cerealeros e industriales es de un 205%, la forestación en dicho período fue de 266% de incremento en territorio gaúcho y 53% para el caso uruguayo.

Si se analiza para los municipios considerados de manera más específica por esta investigación, Herval y Santana do Livramento, la variación más significativa se produce y como se desprende de las entrevistas, en lo que tiene que ver con la soja para ambos. Los datos muestran una variación del 23% para Herval en toneladas producidas entre el 2006-2017 y para Santana do Livramento de 9,8%. En el caso de la forestación, la variación es de -0.2 y 4,1%, respectivamente, ya que lo fuerte del impacto se dio a partir del año 2000, por ello si se considera el período 2000-2011 en Herval el incremento fue de 205%.

En ese sentido, existe un claro predominio de la actividad agropecuaria, pero fundamentalmente, de la pecuaria en toda la región, con un incremento de la zona forestal y sojera, siendo más relevante, el primero, para el caso uruguayo y el segundo para los municipios brasileños fronterizos. No obstante, ello se debe señalar que, para el caso del municipio de Livramento, existen una diversificación mayor de la producción agropecuaria con mayor presencia de otras actividades viñedos, cítricos y la producción lanar (ovino-cultura); si bien esta última actividad viene en decadencia, Livramento es uno de los municipios referentes en tal rubro. Esta situación favorece a la existencia de minifundios en la zona de Livramento a partir de esta matriz productiva, genera espacios de demanda de mano de obra sazonal y permanente, con un aumento en los últimos 10 años (2008-2017) del 10,6%, mientras que en Herval se produjo un decrecimiento de -8%.

Un cargo técnico de la Secretaría de Agricultura del Municipio de Livramento, comentaba acerca de la fuerte presencia de pequeños productores:

“Acá el 70% son productores pequeños en número, pero en área

representan un área menor y eso que a partir de 95-96 empezaron a vender muchos de ellos para la reforma agraria, para el INCRA, que al día de hoy es uno de los municipios que tiene más asentamientos rurales, 35, con 1200 familias aproximadamente, unas 5 mil personas”.

En contraste, en ambos municipios donde se realizaron entrevistas, se destaca una fuerte presencia de la producción sojera reciente y una marcada diferencia en lo que respecta al ingreso de la forestación en cada uno de ellos, siendo significativamente superior para el caso de Herval que para Santana do Livramento. No existe una única percepción, sobre el impacto de la producción sojera en los municipios ya que para algunos entrevistados es percibida como positiva en la retención de la población rural, en tanto posibilita al pequeño productor *“...continuar con la producción pecuaria con el sistema rotativo, ya que sigue allí y arrienda un solo potrero y cuando la soja se va le deja una pradera pronta y el tipo tiene una renta para vivir”* (Productor 4, Herval).

Entrevistados en Santana do Livramento y de Herval, tanto actores institucionales como productores, señalan que la soja ha generado mucha venta de propiedades para sojeros que vienen del norte del Estado de Río Grande del Sur y se radican en la región debido al bajo precio de la tierra respecto a sus zonas rurales de origen.

“Muchos arriendan para productores mayores de soja y se mudan a la ciudad” (Prefeitura, Santana do Livramento).

Para el caso de Herval, uno de los factores principales de la disminución de la población rural, es el arribo de empresas dedicadas a la forestación y la soja. Los productores entrevistados responsabilizan sobre todo a la primera, como un factor que incide en la disminución de la población rural. La diferencia según sus percepciones, está en la demanda de mano de obra entre ambos cultivos; al igual que lo expresado los productores uruguayos de Cerro Largo, señalan que la forestación no genera trabajo a

nivel local de las comunidades o parajes, sino que son empresas que ya cuentan con sus empleadas/os que recorren las distintas plantaciones en los departamentos y/o municipios. En segundo lugar, las empresas forestales generalmente compran las tierras a diferencia de los productores que cultivan soja, que arriendan y se asocian con los propietarios de la tierra para llevar adelante un sistema de producción que termina por dejar una pradera en el área en la cual se desarrolló el cultivo. Tres productores de Herval comentaban al respecto:

“Con la soja lo que pasó es que evolucionó nuestra pecuaria, estamos vendiendo ganado a una edad bien menor que antes” (Productor 3, Herval).

“Porque la soja deja la pradera una vez cosechada y ha aumentado la venta de novillo precoz” (Productor 1, Herval).

“Mejóro mucho la pecuaria del pequeño y mediano productor, porque da más rotatividad, la vaquillona se entora antes, ha incrementado el índice de preñez, lo que el productor antes hacía o pensaba en hacer, hoy se lo dan pronto y además antes cobra una renta” (Productor 4, Herval).

Un informante del Núcleo de Estudios Rurales, señala que:

“Hoy día esta zona del noreste y tu zona de estudio el debate o la lucha, hoy día, se da por el tema de la forestación y ello en un escenario más amplio de desarrollo económico y de éxodo de la población rural a partir del desarrollo forestal”.

Otro de los puntos que surgió de las entrevistas, son problemas de índole económico-productivo asociados a bajos niveles de producción en determinadas épocas, debido por ejemplo a déficits hídricos en la década del 90.

A partir de este capítulo, se puede sintetizar que la región de frontera rural uruguayo brasileña, integrada por los departamentos y municipios, muestra valores superiores a los observados a nivel nacional y del Estado

vecino de Río Grande del Sur, en lo que respecta a la concentración de la tierra y además se caracterizan (si bien en el caso de algunos municipios riograndenses existen otros tipos de producción relevantes), por tener predominantemente sistemas extensivos de producción.

No obstante ello, se trata de un territorio que posee peculiaridades y para el caso uruguayo, su análisis debe de contemplar otras dimensiones como la extranjerización de la tierra, que a priori, se puede sostener que está vinculado a la proximidad geográfica o simplemente vecindad de sus territorios, al haber sido éstos en algún momento uno solo, así como a la compra de tierra por parte de brasileños a partir de ciertas condiciones como el precio y la vecindad, hecho que ya viene ocurriendo desde mediados del siglo XIX (Fernández, 2020).

3.2. ACCESO A SERVICIOS Y PERMANENCIA EN EL MEDIO RURAL

El acceso a servicios en el espacio rural uruguayo-brasileño, en términos generales, si bien al día de hoy no muestran diferencias en sus territorios que pueden ser leídas como significativas, si lo han sido a lo largo del tiempo. Así, la primera gran diferencia en tal sentido, tiene que ver con la época en que se produce el acceso a ciertos servicios, principalmente el de luz eléctrica, en ambos territorios. Para el caso de los municipios brasileños vecinos de Uruguay se produce a fines de la década de 1970 y comienzos de la del 80 y para el caso uruguayo, de sus departamentos de frontera con Brasil, si bien ha existido un gran avance al respecto en los últimos años, fundamentalmente durante el segundo decenio de este siglo para el territorio uruguayo, aún hay lugares que no han accedido a tal servicio.

Otra de las diferencias fundamentales tiene que ver con la posibilidad de acceso a otros servicios de manera más temprana por el lado del territorio brasileño, respecto al uruguayo. Entre éstos se pueden mencionar el acceso a vehículos, ya sea motocicletas o automóviles, acceso a la televisión, teléfono y antenas satelitales que son efecto en gran medida de la instalación

de la energía eléctrica. Esta temprana “urbanización” de áreas rurales en los municipios brasileños vecinos a Uruguay, responde en gran medida a la densidad demográfica, así como a una política de desarrollo industrial que se incentivó desde los años 1940 y 1950, como lo indica Silva (2013).

Varios testimonios hacen referencia a las diferencias de disponibilidad de servicios en ambas zonas:

“En Uruguay, en esta zona, llegaron 50 años tarde los servicios, como la luz y la mejor movilidad” (Inspección Rural Educación Primaria, Cerro Largo).

“Uno llegaba allá y era más avanzado, tenían luz y acá yo era gurí no había nada, hace, 5 años que tenemos esto...” (Productor 2, Cerro Largo).

“En Uruguay no..., ahora, que la gente tiene más posibilidades de moverse en la campaña, cosa que acá, hace 30 o 40 años que lo venimos haciendo” (Productor 3, Herval).

“Son mejores en otras cosas, como genética, los campos quizás, a medida que uno entra al Uruguay, pero uno llegaba a un establecimiento uruguayo y la imagen es de que todo era más viejo, el auto o camioneta, el tractor, la luz no había, no tenían TV, solo radio, todo, esa imagen de que uno se acuerda de gurí” (Productor 1, Herval).

“Ahora no, por lo que uno ve y escucha, ha cambiado, aunque hay lugares que recién ahora están inaugurando luz en tu país en la campaña” (Productor 4, Herval).

Asimismo, es necesario señalar que, por la proximidad geográfica además se produce o se traslada una parte de ello al territorio uruguayo, como señala una productora de la zona fronteriza en territorio uruguayo:

“...yo te diría que la mayor parte de los vehículos de los pequeños productores y asalariados de acá, son de origen brasileño”.

Tales situaciones inciden en la construcción de territorios rurales disímiles entre sí, en tanto espacios que proporcionan u ofrecen en desigual medida acceso a ciertos servicios básicos o de confort en el propio lugar de residencia.

“La forestación ha comprado mucho campo acá en esta zona de Cerro Largo y la gente se va, ahora hay luz y teléfono, con wifi, pero hace poco...” (Productora 1, Cerro Largo).

Otros de los servicios analizados es el de acceso al sistema educativo, en el cual, para el caso de los municipios brasileños de frontera con Uruguay, si bien se produjo una disminución en el número de inscriptos en algunos centros educativos, a partir de las entrevistas realizadas surge que posee una cantidad muy superior a la de los departamentos uruguayos de frontera analizados. Para el municipio de Herval y los demás, existen “escuelas polos”, con un sistema de transporte que pasa a buscar a los alumnos en los respectivos establecimientos y los lleva día por medio a cada uno de esos centros que son de doble jornada horaria y proporcionan alimentación.

“Quienes concurren más, son los hijos de los asalariados rurales encargados de los establecimientos rurales y de los asentamientos rurales, ya que la mayor parte de los productores medianos y grandes no viven en el lugar” (Prefeitura, Herval).

“Los que están radicados en el medio rural son los pequeños productores, que no son muchos, asentados y los encargados rurales que están con sus familias a veces y hasta que le de la escuela al gurí” (Prefeitura, Herval).

Esta realidad es similar en territorio uruguayo fronterizo con Brasil. De acuerdo a la Inspección de Escuelas de Cerro Largo: *“95% son hijos de peones y asalariados rurales, solo un 5% para hijos de aquel que tiene algún campito o algo, pero de productores mediano o grande no”*.

Las y los entrevistadas/os, señalan además que, en ambos territorios,

la venta de tierras se produce principalmente por parte de aquellos productores que no están radicados en el espacio rural en su mayoría o que sus descendientes no tienen la pretensión de continuar con la actividad agropecuaria.

“Como te dije en el comienzo, los padres del medio rural, incentivaron a sus hijos a estudiar, a buscar otras áreas de formación que no están vinculadas a las del medio rural, porque acá se pasaba trabajo, era lejos de todo, de recursos, etc.” (Productor 3, Herval)

“Y ahí...empezó, estudian para dentista, médico, para todo y se van, y los que resisten después de pasado el tiempo, algunos están mucho mejor de esos que se fueron” (Productor 3, Herval).

Existe una construcción de la ruralidad, que se transmite de generación en generación en ambos territorios y más específicamente en el caso de los medianos y pequeños productores, como algo a no seguir y de no sustentabilidad, al menos en la dimensión económica y de una lejanía a los centros urbanos, que son los que permiten el acceso a la calidad de vida, lo que tiene que ver con discusiones más amplias y asociadas al concepto o modelos de desarrollo que no serán abordadas en este trabajo.

“Yo creo que el sistema y en este caso el educativo, tampoco ayudamos mucho, por ejemplo, se eliminó el programa en lo curricular, lo de tareas agronómicas, es decir, de fomentar e incentivar a continuar, de cómo hacer una huerta, se eliminó eso de la formación docente, entonces el Maestro carece de esa formación también. Cada vez se le va quitando más gusto sobre la tarea con los animales y la huerta. Yo tuve esa formación” (Inspección rural Educación Primaria, Cerro Largo).

Para el caso de los departamentos uruguayos y sus municipios vecinos la residencia aparece asociada a un modo de vida.

Las siguientes citas ejemplifican cómo perciben la vida en el medio rural Otro de los aspectos considerados tuvo que ver con la percepción de las

y los residentes respecto al principal motivo de vivir allí y a la migración rural. Tanto algunos de los entrevistados:

“Hay gente que le da miedo el campo, es otra cosa, para mi es la cercanía con la naturaleza” (Productor 5, Cerro Largo).

“Es lo que se hacer y desde chico me crié acá, no pienso irme de este lugar, acá crecieron mis hijos, ellos si se fueron yo soy de acá” (Productor 3, Herval).

“La tranquilidad, naturaleza” (Productor 3, Cerro Largo).

“Ese estudio de Facultad de Ciencias, esos 600 entrevistados dicen, es lo que nos gusta, queremos seguir viviendo en el campo, no sabemos hacer otra cosa, el estudio lo caracterizaba como factores culturales” (Entrevistado del Núcleo de Estudios Rurales).

Respecto a la atención de la salud, no se percibe una diferencia significativa a partir de las entrevistas realizadas en ambos espacios o territorios, si bien existen servicios de atención en las zonas rurales, generalmente se termina yendo al centro urbano de referencia, con avances distintos en cada una de ellas, entre los departamentos respecto a los municipios y también al interior de ellos mismos.

Además, en las entrevistas se consultó respecto a si existen productores/as y vecinos que acceden a servicios de salud en el país vecino, ya sea por ser evaluados como de mejor calidad o por proximidad geográfica. Sobre este tema un productor de Herval afirmaba que:

“La atención a la salud en Uruguay siempre fue de mejor calidad que la nuestra acá en Brasil, hay algunos que van allá y pagan allá en tu país, pero te diría son la minoría, tienen acá, pero pagan allá también por si se complica...” (Productor 3, Herval).

A partir de las entrevistas a productores e informantes calificados, se debe señalar que para el caso de los municipios brasileños existen programas

específicos para los habitantes rurales, a modo de ejemplo poseen un sindicato de trabajadores rurales que los nuclea y a partir de allí obtienen acceso a servicios de salud, así como para el caso de Livramento un centro específico para la atención de los habitantes rurales. Para el lado uruguayo están las policlínicas o centros de atención en el espacio rural y los centros de salud ubicados en las ciudades más próximas, sean estos hospitales o mutualistas.

A partir de la información presentada en este capítulo, queda claro que existen diferencias en lo que respecta al acceso a servicios en uno y otro territorio, marcadas principalmente por la disminución de la brecha entre lo rural y urbano, la cual se produce de manera más temprana en los municipios del Estado de Rio Grande del Sur vecinos de Uruguay. Del mismo modo, se observan diferencias en lo que respecta a cómo se da el acceso al sistema educativo, en la cantidad de alumnos, asociado a la cantidad de habitantes residentes en sus territorios, así como a las formas de acceso a la salud.

Asimismo, debe señalarse que, si bien el acceso servicios aparece según el relato de las y los entrevistada/os como un aspecto decisivo, conjuntamente con las posibilidades de continuidad educativa a la hora de permanecer en el medio rural. Existen municipios brasileños que, a pesar de contar con ellos, muestran valores altos y similares de decrecimiento de sus poblaciones rurales a los departamentos fronterizos de Uruguay.

3.3. ACCESO A LA TIERRA Y POLÍTICAS DIRIGIDAS A LA PRODUCCIÓN FAMILIAR

El tema del acceso a la tierra surge como un punto emergente del trabajo de campo y en especial de las entrevistas realizadas en territorio brasileño. Si bien es cierto, esta fue una de las dimensiones consideradas en el capítulo de antecedentes, no se esperaba tuviera un peso tan significativo. Así, es de destacar la relevancia que tienen los asentamientos rurales en algunos de los municipios brasileños de frontera con Uruguay y el peso

absoluto y relativo en el total de población rural, tal como se puede observar en la figura 4.

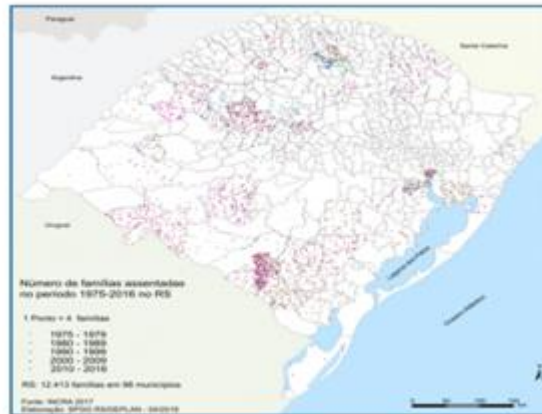


Figura 4. *Número de familias asentadas en el estado de Río Grande del Sur 1975-2016*

Fuente INCRA (2017)

Se puede constatar una cantidad significativa de asentamientos rurales del lado de los municipios brasileños, instalados en la región de frontera con Uruguay, que se deben a las políticas de acceso a la tierra impulsada por el país vecino, que comienza a tener impacto en la región según las entrevistas, a partir de la década de los 90. En ese sentido, para el caso del municipio de Herval y Livramento, es importante destacar el impacto de tal política en la radicación de familias que provienen de fuera del municipio, fundamentalmente del norte del Estado de Río Grande del Sur, en lo que se denominan asentamientos rurales, que se da con mayor énfasis en el último caso.

“En ese momento, no me acuerdo..., hoy día tenemos 417 familias asentadas que esto anda entre 1500 a 2000 personas, que fueron colocadas en nuestra región, en minifundios, en lotes de 20 a 30 ha a cada familia” (Secretaría de Agricultura, Santana de Livramento).

Para el caso uruguayo y más específicamente la zona noreste y los

departamentos de frontera con el Estado vecino de Rio Grande del Sur, según datos del Instituto Nacional de Colonización (INC), estaríamos hablando de aproximadamente 50 colonias en esa área de estudio si se considera la zona más próxima o hacia el territorio del límite fronterizo como se puede en la figura 5.

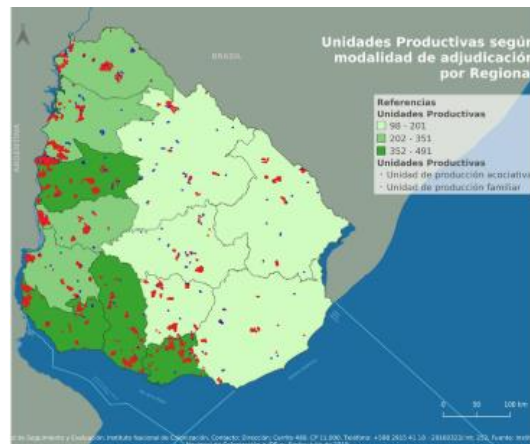


Figura 5. *Unidades productivas según modalidad de adjudicación*

Fuente INC (2019)

De todos modos, si se analiza a nivel de los cinco departamentos uruguayos fronterizos con Brasil en su totalidad, se observa que existen un total de 431 unidades productivas que fueron adjudicadas por el INC, que ocupan una superficie de 117.219 hectáreas, las cuales están integradas mediante titularidad individual, titularidad conjunta-conyugal o concubinaria, titularidad individual y/o grupos como se puede observar en el Cuadro No. 6:

Cuadro 6. *Distribución de las unidades productivas del INC en los departamentos uruguayos de frontera con Brasil según formas de uso-Año2011*

Depto.	Titularidad conjunta conyugal o concubinaria		Titularidad Individual		Otras titularidades conjuntas		Grupos	
	Un.	Ha	Un.	Ha	Un.	Ha	Un.	Ha
Artigas	36	8.455	152	41.212	27	5.595	41	13.870
Rivera	12	86	19	11.939	3	2.466	3	2.397
Cerro Largo	0	1.822	70	9.289	10	630	18	6.953
Treinta y Tres	4	244	16	1.481	0	0	9	4.624
Rocha	1	36	2	201	0	0	6	2.345
Frontera	53	10.644	259	64.120	40	8.692	79	33.673
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del INC 2011 (INC 2011)								

Asimismo, cabe señalar que, para el caso de Uruguay la forma de ocupación de la tierra a partir de este instrumento estatal es diferente ya que las colonias y cada familia, ocupan una superficie ampliamente mayor. Además, generalmente se asigna la tierra a personas que ya están radicadas en la zona o departamento. Según la información recabada, difiere de lo que suceden el vecino territorio donde la cantidad de tierra en superficie es inferior, en esta región específica, aproximada entre 10 y 14 ha por familia.

En ese sentido, en el vecino Estado, se puede apreciar la importante

presencia e instalación de familias en la zona de Livramento y los municipios de Aceguá, Pedras Altas y Herval. En el año 2006 para el caso de Aceguá, un 22,5% del total de establecimientos agropecuarios correspondían a la condición de asentado y Santana do Livramento con un 17,3%.

Este número que es extraído de los micro datos del IBGE, seguramente haya incrementado tal valor, ya que si bien los datos preliminares del censo agropecuario disponibles, todavía no presentan la categoría de asentado, a partir de las entrevistas realizadas, señalan la llegada e instalación de nuevas familias en el territorio.

Para el caso específico de Livramento, probablemente este número haya aumentado. Datos obtenidos durante el trabajo de campo (entrevistas) indican la existencia de 1059 asentamientos rurales. Esto significaría unas 4500 personas que están en la órbita del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INCRA), ya que además existen otras formas o políticas de acceso a la tierra a través de programas estatales y federales pero que no han tenido tanto peso como los del MST.

“Si, hay de dos tipos, los federales que es el INCRA y los estatales, que es el mismo formato, PE, programa de asentamientos estatales, después está el banco da terra, que es un financiamiento, que es para comprar pequeñas propiedades, 1 módulo rural 28 ha. Son proyectos para una política fundiaria” (Prefeitura, Santana de Livramento)

Si se considera el total de la faja fronteriza, los 12 municipios de frontera se observan que existe una presencia diferenciada de familias asentadas en el territorio rural, que se puede apreciar a partir del mapa anterior y del siguiente cuadro 7, que tiene la información correspondiente al año 2010, que para el caso de Livramento representaría aproximadamente el 35% de su población rural y en el de Herval, un 20%.

“Hoy hay alrededor de 11 asentamientos, que más o menos tienen unas 200 familias que implican unas 800 personas. En Unha Negra 30 y

Candiota también, 1200 personas en cada uno de ellos aproximadamente” (MST, Herval).

Cuadro 7. Número y superficie de las explotaciones según asentado sin titulación definitiva para los municipios brasileños fronterizos con Uruguay-2006

Municipio	Número de explotaciones	Superficie en ha
Barra do Quaraí	2	Sin dato
Uruguaiana	1	Sin dato
Quaraí	3	422
Santana do Livramento	454	12151
Dom Pedrito	2	Sin dato
Bagé	15	126
Pedras Altas	171	4427
Aceguá	164	4742
Herval	312	9115
Jaguarao	3	Sin dato
Santa Vitória do Palmar	2	Sin dato
Cuhí	2	Sin dato
TOTAL	1130	30983
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General Agropecuario IBGE 2006 (IBGE 2006).		

Como se observa en el cuadro No. 7, el mayor número de asentamientos en el territorio riograndense respecto al uruguayo que casi lo duplica, al menos en número de explotaciones, diferencia que probablemente

se incrementara si equiparáramos las áreas geográficas-espaciales de la frontera binacional uruguayo-brasileña en superficie para cada uno de los territorios.

No obstante, ello, respecto a las políticas dirigidas a la producción familiar, existe un número relevante de programas dirigidos en uno y otro territorio, que al menos para el territorio brasileño, configuraban un escenario de incertidumbre respecto a la continuidad de las mismas al momento de realizar el trabajo de campo.

En ese sentido y de acuerdo a la revisión de información secundaria en lo que respecta a las políticas dirigidas a la producción familiar, sorprendiendo para ambos territorios la cantidad de programas dirigidas a tal sector, fundamentalmente en los últimos 15 años. En Uruguay, desde la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR), 2008 y a partir del registro de productores familiares 2009, se han desarrollado diversos programas con el fin de atender las condiciones de producción y la calidad de vida de las familias, entendiendo al desarrollo rural de una manera integral, incorporando programas dirigidos a las mujeres rurales, población joven rural además de lo productivo estrictamente.

Para el caso de Brasil, a partir del año 1995, se desarrollan con énfasis algunos programas dirigidos a la producción familiar, por ejemplo el Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar (PRONAF). Para su análisis en profundidad y de manera comparativa entre ambos territorios, amerita un trabajo que lo aborde específicamente desde la perspectiva de la producción familiar dada la dimensión a partir del gran número de programas para tal población objetivo que se ha aplicado como se puede observar en los trabajos de Cabrera (2019) para el caso uruguayo y del Grossi (2019b) para el territorio brasileño.

De todos modos, es necesario señalar que al consultar a las y los productores y vecinas/os de la zona de estudio, reconocen que en las últimas

décadas se han implementado políticas y programas, en tal sentido, en todo el espacio fronterizo binacional (Ver Anexo No 6.5).

A partir de este trabajo se observan diferencias respecto a los niveles de las políticas entre Uruguay y Brasil. Para el último caso, la EMATER (Empresa de Asistencia Técnica e Extensao Rural), el Banco da Terra a nivel estadual y programas a nivel municipal. En Uruguay dada su dimensión geográfica, en su mayoría son programas nacionales desde la DGDR-MGAP y departamentales, vinculados a la producción en general, pero sobre todo a la de tipo familiar, cada uno con sus especificidades y alcances.

Asimismo, las políticas y programas muchas veces “chocan” contra la realidad fronteriza de la construcción de sus territorios, *“...muchas veces se justifican gastos de beneficiarios de programas con facturas del otro lado, me parece que a veces hay que considerar desde las políticas esa realidad...”* (entrevista actor institucional, Cerro Largo).

En este capítulo se puede identificar y queda claro el peso significativo que posee para el caso de los municipios brasileños de frontera con Uruguay, la política de acceso a la tierra a nivel nacional impulsada fundamentalmente por el INCRA y su relación con la cantidad de habitantes residentes en el territorio rural vecino a Uruguay.

3.4. LA POBLACIÓN RURAL DE LA FRONTERA URUGUAYO-BRASILEÑA

La frontera uruguayo-brasileña, a partir de la definición-demarcación de este trabajo, está habitada por un total de 798.478 habitantes, de los cuales 41,2% residen en territorio uruguayo y el 48,8% en el vecino Rio Grande del Sur, donde para el primero el área es de 64.556 km², con 5 departamentos y para el segundo es de 31.393 km² en 12 municipios.

Si se considera únicamente la población rural, se observa que, pese a la menor superficie de territorio rural en ha, por el lado de los municipios brasileños, es significativamente mayor la cantidad de habitantes en aquel espacio que en el territorio oriental. En efecto, los departamentos uruguayos

considerados tenían en el año 2011 un total de 24.396 habitantes en áreas rurales mientras que, del lado brasileño, la población rural en el 2010 era de 54.788 habitantes, lo que representa una densidad poblacional de 4,7 habitantes cada mil habitantes para los primeros y de 20 para los segundos. Ello a su vez se replica si consideramos la realidad uruguaya de 10,7 habitantes cada mil ha y de 70 para la totalidad del Estado de Rio Grande del Sur; para el caso de los municipios de frontera, ésta desciende a 20 y para los departamentos uruguayos fronterizos es de 4,7 (cuadros No. 8 y No. 9).

Cuadro 8. *Departamentos uruguayos de frontera con Brasil según cantidad de habitantes por 1000 ha*

Departamentos	Habitantes rurales 2011	Habitantes rurales/1000 ha
Artigas	3.524	3,1
Rivera	7.602	8,8
Cerro Largo	5.936	4,5
Treinta y Tres	3.188	3,6
Rocha	4.146	4,5
Total fronterizo	24.396	4,7
Uruguay	164.840	10,7
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General Agropecuario 2011 (DIEA-MGAP-2011).		

Allí, se logra identificar las diferencias que existen al interior de los departamentos que constituyen la faja fronteriza uruguayo-brasileña con el departamento de Rivera siendo el que tiene la mayor densidad poblacional en el área rural y Artigas el que muestra la menor cantidad de habitantes en dicho espacio. Desde esa perspectiva, en el caso de los municipios brasileños,

también se observa una diferencia significativa en lo que respecta a dicho indicador en los casos considerados, como se aprecia en el siguiente cuadro No. 9, donde Bagé es el que presenta el valor más elevado y Quaraí el de menor.

Cuadro 9. *Municipios de frontera con Uruguay según cantidad de habitantes por 1000 ha/ Año 2010*

Municipio	Habitantes rurales 2010	Habitantes rurales/1000 ha
Quaraí	1.172	4
Uruguaiana	8.020	20
Barra do Quaraí	1.711	20
Livramento	8.054	10
Dom Pedrito	3.643	8
Bagé	19.029	60
Aceguá	3.335	30
Pedras Altas	1.444	10
Herval	2.234	10
Jaguarao	1.826	10
Santa Vitória do Palmar	4.100	10
Chuí	200	10
Total Fronterizo	54.788	20
Rio Grande do Sul	1.593.638	70

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo Poblacional Brasil 2010 y censo agropecuario Brasil 2006 (IBGE 2010 y 2006).

Siguiendo la misma línea de análisis, más allá de las diferencias observadas a nivel de crecimiento y decrecimiento poblacional rural, que muestran ambas áreas fronterizas (-40% para los departamentos uruguayos de frontera y -4% para los municipios brasileños vecinos con Uruguay) también existen asimetrías entre estos dos territorios en lo que respecta al lugar de residencia urbano-rural.

En ese sentido, a partir de los datos censales queda claro la mayor cantidad de habitantes rurales para el caso de los municipios respecto a los departamentos, siendo de 6,4% para el área uruguaya y 11,7% para el territorio riograndense de frontera con Uruguay. Además, existen diferencias notorias al interior del territorio, ya que se observan municipios con valores muy altos en términos relativos de población rural que superan ampliamente a la urbana, como los son, los casos de Aceguá y Pedras Altas, así como también, casos que presentan valores considerables de habitantes en tal espacio, como Quaraí, Herval, Bagé, Santa Vitória do Palmar (cuadro No. 10).

Ello se corresponde, además, con lo que ocurre a nivel del Estado de Río Grande del Sur que tiene un total de 1.593.638 habitantes rurales¹⁵, con una tasa de urbanización del 85% y por el lado de Uruguay esta es de 95%, con un total de 163.233 habitantes en el espacio rural, es decir casi diez veces más población rural en un espacio en ha 1,25 veces más grande. Además, cabe agregar, que existe una red de municipios próximos a la faja fronteriza tales como Santa María, Pelotas, Río Grande, que sumados a los demás, en un radio de 100 km, superan ampliamente el millón de habitantes. Es de destacar que el mayor número de habitantes influye significativamente en la demanda de alimentos e incentiva el desarrollo productivo en sus diferentes ramas de actividades.

¹⁵ Brasil, según Datos de IBGE 2010, tiene un total de 29.852.986 habitantes en el espacio rural.

Cuadro 10. Población rural y urbana según municipio brasileño de frontera con Uruguay - año 2010 (en%)

Municipio	% Población Rural	% Población Urbana
Quaraí	29,2	70,8
Uruguaiana	6,4	93,6
Barra do Quaraí	7,4	92,6
Livramento	9,8	90,2
Dom Pedrito	9,4	90,6
Bagé	16,3	83,7
Aceguá	75,9	24,1
Pedras Altas	65,1	34,9
Herval	33,1	66,9
Jaguarao	6,5	93,5
Santa Vitória do Palmar	13,2	86,8
Chuí	3,7	86,3
Total Fronterizo	11,7	88,3
Rio Grande do Sul	15	85
Brasil	15,6	84,4
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Brasil 2010 (IBGE 2010).		

Esa mayor presencia de habitantes rurales para el caso de los municipios brasileños de frontera respecto a los departamentos uruguayos,

así como de municipios que tienen un alto valor de habitantes rurales respecto a los urbanos, no asegura que, en ellos no exista un decrecimiento de la población rural.

Respecto a la distribución por género en el espacio rural binacional fronterizo, se observa un predominio de habitantes hombres sobre las mujeres (Cuadro No. 11).

Cuadro 11. *Distribución de la población residente en espacios rurales, según género por departamentos fronterizos con Brasil de Uruguay-año 2011*

Población rural	Hombre	Mujer	Total
Artigas	1.977 (56,1%)	1.547 (43,9%)	3.524 (100%)
Rivera	4.364 (57,4%%)	3.238 (42,6%)	7.602 (100%)
Cerro Largo	3.326 (56%)	2.610 (44%)	5.936 (100%)
Treinta y Tres	1.833 (57,8%)	1.339 (42,2%)	3.172 (100%)
Rocha	2.403 (58%)	1.743 (42%)	4.146 (100%)
Total, fronterizo	11.926 (59,8%)	8.020 (40,2%)	19.946 (100%)
Total, país	98.757 (56,2%)	76.857 (43,8%)	175.614 (100%)
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo Poblacional 2011 (INE 2011).			

Para el caso de los municipios brasileños de frontera con Uruguay, si bien existe un predominio de la población masculina en el territorio rural, la distancia porcentual varía según cada una de las unidades municipales, como se puede observar en el cuadro No 12.

Cuadro 12. *Distribución de la población residente en espacios rurales, según género por municipios brasileños fronterizos con Uruguay- año 2010*

Municipio	%Población femenina	%Población masculina	Total
Barra do Quaraí	512 (43,7%)	660 (56,3%)	1.172
Uruguaiana	3.497 (43,6%)	4.523 (56,4%)	8.020
Quaraí	724 (42,3%)	987 (57,7%)	1.711
Livramento	3.681 (45,7%)	4.373 (54,3%)	8.054
Dom Pedrito	1.510 (41,4%)	2.133 (58,6%)	3.643
Bagé	9.322 (48,9%)	9.707 (51,1%)	19.029
Aceguá	1.557 (46,7%)	1.778 (53,3%)	3.335
Pedras Altas	640 (44,3%)	804 (55,7%)	1.444
Herval	945 (42,3%)	1.289 (57,7%)	2.234
Jaguarao	800 (43,8%)	1.026 (56,2%)	1.826
Santa Vitória do Palmar	1.765 (43%)	2.335 (57%)	4.100
Chuí	91 (41,3%)	129 (58,7%)	220
Total Fronterizo	24.954 (45,5%)	29.834 (55%)	54.788
Rio Grande do Sul	759.365 (47,6%)	834.273 (52,4%)	1.594.088
Brasil	14.133.191 (47,4%)	15.696.816 (52,6%)	29.830.007
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Brasil 2010 (IBGE 2010).			

Respecto a la variable edad, el tramo etario que muestra los mayores valores en la población rural residente es aquel que va desde los 40 a 59 años de edad, para el territorio de los departamentos uruguayos de frontera como se observa en el cuadro No 13.

Cuadro 13. *Distribución de la población residente en espacios rurales, según departamentos fronterizos con Brasil según tramo de edades, 2011.*

Departamento	0-5	6-14	15-24	25-39	40-59	60 y más	Total
Artigas	7,4	14,8	14,1	18,5	27,1	18,2	100
Rivera	7,3	14,6	13,2	19,2	27,1	18,4	100
Cerro Largo	6,9	13,8	12,4	18,4	27,6	20,9	100
Treinta y Tres	7,3	13,8	12,4	19,8	26,1	20,5	100
Rocha	7,4	12,5	11,7	22,4	27,5	18,5	100
Total, país	8,1	13,7	15,3	20,8	23,4	18,7	100
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Uruguay 2011 (INE 2011).							

Situación similar se observa para el caso de los municipios brasileños de frontera con Uruguay respecto al tramo etario con mayor valor en términos relativos como se observa en cuadro No. 14.

Cuadro 14. *Distribución de la población residente en espacios rurales, según tramo de edad por municipios brasileños fronterizos con Uruguay año 2010*

Municipio	0-5	6 a 14	15 a 24	25-39	40-59	60 y +	Total
Barra do Quaraí	9,1	17,2	14	25,9	25,4	8,5	100
Uruguaiana	8,8	15,9	15,7	24,2	25,5	9,8	100
Quaraí	7	12,6	10,5	18,1	30,5	21,4	100
Livramento	8,3	15,9	13,3	19,4	27,6	15,5	100
Dom Pedrito	8,4	12,7	12,5	22,8	28,5	15,1	100
Bagé	9,1	18,2	17,8	21,4	23,3	10,2	100
Aceguá	8	15,7	14,5	21,5	26,1	14,3	100
Pedras Altas	8,9	17,6	14,6	21,3	26,4	11,2	100
Herval	9,3	16	11,2	20	27	16,6	100
Jaguarao	7,2	11,8	12,9	21,4	30	16,8	100
Santa Vitória do Palmar	8,8	14,1	15,2	23,2	27,1	11,7	100
Chuí	7,7	10,9	11,8	15,9	35	18,6	100
Rio Grande do Sul	6,7	13,5	14,6	19,4	28,9	17	100
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de Población Brasil 2010 (IBGE 2010).							

En este capítulo se observa una clara primacía de habitantes rurales en los municipios brasileños de frontera respecto a los departamentos uruguayos fronterizos, tanto en términos absolutos como relativos. Tal

asimetría, se vuelve más “distante”, cuando se analiza la realidad al interior de ellos, donde se puede constatar municipios que superan ampliamente la cantidad de habitantes rurales respecto a la población urbana. Esto no significa necesariamente un factor decisivo a la hora de la retención de población rural, ya que es en éstos justamente donde se produce de manera más significativa el decrecimiento de esa población. Asimismo, se puede observar una mayor presencia en términos relativos y absolutos de población femenina, así como en tramos etarios más jóvenes en los municipios brasileños fronterizos respecto a los departamentos uruguayos de frontera, aunque en ambos espacios rurales existe un claro predominio de población masculina y coinciden en la primacía del intervalo etario que va de los 40 a 59 años de edad.

3.5 DISCUSIÓN

Los resultados del trabajo permiten reafirmar algunas perspectivas teóricas citadas en el transcurso del mismo, así se pudieron identificar dimensiones que posibilitaron abordar el objetivo general de la investigación, como su hipótesis central, a partir de la construcción de territorios distintos entre sí pero al mismo tiempo vecinos o contiguos. En ese sentido, se observan disimilitudes en lo que respecta a la concentración de la tierra, siendo mayor del lado uruguayo respecto a los municipios brasileños fronterizos con él, reafirmando la teoría que relaciona a la disminución de la población con la actividad extensiva, lo cual ya viene en este caso desde la conformación de estos territorios y se replica respecto a sus espacios más ampliados, este caso Uruguay y el Estado de Rio Grande del Sur.

A partir de datos secundarios y de las entrevistas realizadas, se pudo evidenciar que, para el caso de los departamentos uruguayos existe una mayor homogeneidad en lo que respecta a los tipos o sistemas de producción, respecto a los municipios brasileños, donde se puede apreciar que poseen una estructura productiva más diversificada y una mayor cantidad de población rural.

Asimismo, el impacto del del avance de los distintos cultivos pareciera ser disímil según los territorios, ya que, si bien existe uniformidad en la percepción del avance de la forestación en ambos espacios geográficos y como un aspecto que juega a favor del vaciamiento del espacio rural, no así es percibido por todas/os las entrevistadas/os, el advenimiento de la producción sojera por las personas que habitan en tal espacio, además de ser un cultivo que atrae productores de otras regiones del Estado de Rio Grande del Sur.

En la zona de frontera brasileña con Uruguay, también se producen otros tipos de actividades agropecuarias más vinculadas al minifundio y a la producción o agricultura familiar asociados además a los asentamientos rurales, también se produce en el espacio uruguayo como es el caso de la producción de maní y otros cultivos, pero a menor escala.

Como dato novedoso, al menos para la realidad uruguaya, aparece la importancia de la población rural en términos absolutos y relativos que posee la misma en el lado de los municipios brasileños fronterizos con nuestro país, donde en algunos casos superan ampliamente a la población urbana. Sin embargo, ello no es una condición a favor o indispensable de la retención de la población rural, o al menos no se pudo identificar una relación de tipo lineal, así como con la mayor presencia de población femenina en el espacio rural brasileño.

Otro de los hallazgos relevantes de esta investigación, tiene que ver con la extranjerización de la tierra. A partir de los datos recabados, se observa que, para el caso de los departamentos uruguayos, ésta es mayor a medida que se aproxima al límite fronterizo con Brasil. Por el contrario, en los municipios brasileños de frontera con Uruguay, la presencia de productores uruguayos es casi inexistente. Más allá del dato en sí mismo, es importante señalar que tal condición, está vinculada según los antecedentes y a partir de las entrevistas realizadas, al origen histórico de estos territorios, a la movilidad de sus límites nacionales que no siempre fueron estos tal como los

conocemos hoy, sino que, por el contrario, se han ido “corriendo” o modificando según los distintos tratados así también como a normativas referentes a las soberanías nacionales de los respectivos Estados.

La diferencia en la cantidad de población rural, podría estar relacionada a priori al acceso a servicios básicos (entre otras dimensiones) por parte de la población rural, y por ende a la más temprana reducción de la brecha entre lo urbano y lo rural. En el territorio brasileño vecino como se mencionó anteriormente, esta se da casi dos décadas antes respecto a nuestro país. Sin embargo, dentro de ese mismo territorio ocurren comportamientos diferenciales de la población (electrificación, medios de transporte, comunicaciones) que ha tenido la población rural, lo cual sería indicativo que solo con ello no es suficiente para la retención de la misma.

Así, en ese sentido y es resultado de este trabajo, que la mayor relevancia en lo que refiere a la cantidad de población rural, se debe en este caso específico, a las políticas de acceso a la tierra que se desarrollan en cada uno de los territorios y de la forma como se instrumenta en cada uno de ellos, lo cual invita a la realización de trabajos a futuro que analicen la temática de acceso a la tierra, como lo señalan Iristy y Chiappe (2014), se relaciona al papel fundamental que jugaron y juegan los movimientos y organización de campesinos en América Latina, donde uno de ellos es el MST.

Se trata de un territorio o territorios, que, si bien se parecen en la geografía y en los sistemas de producción predominantes, se diferencian en cuestiones vinculadas a la estructura agraria, al cuándo se produce el acceso a servicios, extranjerización de la tierra, a la retención y crecimiento de población rural, signadas por las improntas estatales en sus distintos niveles.

Asimismo, el espacio fronterizo en términos generales y el rural, quizás más aún, no debe ser analizado sin considerar su dimensión histórica en cuanto conformación de este/os territorio/s y visualizar como al día de hoy,

aún continúa jugando un papel en la conformación de este espacio binacional y pareciera ser de una manera muy preliminar, más visible en territorio uruguayo que brasileño a partir de la presencia de productoras/es, mano de obra, vehículos de origen brasileño, así como la compra de bienes y productos de esa nacionalidad, los cuales varían según la zona de frontera, marcadas por las distancias al centro urbano de referencia.

4. CONCLUSIONES

A partir del objetivo general planteado en esta tesis de identificar las dimensiones que inciden en la construcción de territorios fronterizos rurales disímiles, al mismo tiempo de agregar nuevos aspectos a ser considerados en su estudio, complejiza y enriquece su posterior análisis, más aún si partimos de la base que la realidad que se produce o construye allí, es resultado de la interacción entre ellas.

En ese sentido, más allá de las dimensiones señaladas por trabajos anteriores que abordaron la realidad rural fronteriza uruguayo-brasileña de tipo productivas, culturales, comerciales de impronta estatal, esta tesis, permite además de confirmarlas, agregar nuevas al análisis, como la extranjerización de la tierra signada por la historia de estos territorios, políticas de incentivo y formas de acceso a la tierra, movimientos y organizaciones sociales, disponibilidad u oferta de ciertos servicios, las que conjuntamente participan en la construcción de los territorios rurales binacionales y donde se puede observar a partir de allí, diferencias en lo que refiera a las dinámicas de sus poblaciones.

Para el análisis del tema tratado en la presente tesis y dar cuenta de los objetivos específicos del trabajo, se realizaron entrevistas a productoras/es e informantes calificados del área en estudio, así como se sistematizó información de censos poblacionales y agropecuarios de uno y otro país. En el marco teórico se consideraron perspectivas que abordan la realidad fronteriza uruguayo-brasileña con énfasis en el papel del Estado, relacionado a la noción de límite, considerándolo desde una perspectiva histórica de definición y construcción de estos territorios. Asimismo, se incluyeron aquellas que refieren a describir y estudiar el espacio rural de cada uno de los territorios analizados en dimensiones tales como concentración de la tierra, disminución de la población rural y sistemas predominantes de producción. Tales perspectivas teóricas, se

utilizaron tanto para el análisis de la información relevada presentado en el capítulo de resultados y discusión, como en el presente de conclusiones.

En ese sentido, surge en este trabajo la relevancia que tiene la historia en el análisis de esta región fronteriza uruguayo-brasileña, respecto al papel que ha jugado y juega la misma, en la construcción de este o estos territorio/s en sus distintos niveles, nacional, binacional o supranacional y como ellos interactúan entre sí en la conformación del escenario fronterizo rural donde transcurre la vida cotidiana en sus más variadas dimensiones y con sus propias especificidades, marcadas en gran medida por sus diferencias estatales que responden muchas veces a modelos de desarrollo no necesariamente coincidentes.

La frontera de por sí, construye un escenario singular, que, por la proximidad geográfica o vecindad inmediata “nos invita” comparar “su realidad o sus realidades”, según las disciplinas que aborden tal objeto de estudio. En este caso, desde las Ciencias Sociales, permitió identificar diferencias respecto a la extranjerización de la tierra, a la percepción sobre los cultivos extensivos, a la relación ha/explotaciones agropecuarias, a las políticas de acceso a la tierra, al acceso a servicios y sobre todo cuándo se produce y a la dinámica poblacional en cada uno de los territorios, el peso de sus poblaciones rurales en todos sus niveles, nacional, estadual, departamental y municipal y a sus crecimientos-decrecimientos.

En ese sentido, la región de frontera rural uruguayo-brasileña, comparte características en tanto región noreste respecto al Uruguay y “metade sul” respecto a Río Grande del Sur, en tanto zonas de producción extensivas, de mayor vaciamiento de población rural, de concentración de la tierra, que, entre ellas mismas, en tanto territorios vecinos o contiguos.

Desde esa perspectiva, el espacio binacional rural uruguayo-brasileño, no debe ser analizado como homogéneo/uniforme, sino por el contrario y afirmando la hipótesis de esta tesis, se trata de territorios signados por

dimensiones históricas, políticas, culturales y económicas, propias y compartidas, que contribuyen a la construcción de sus diferencias.

Así, este “escenario” rural fronterizo uruguayo-brasileño constituye un punto de partida para las trayectorias de estos territorios, las cuales se refuerzan cotidianamente más por sus heterogeneidades que homogeneidades, marcadas en este caso por sus improntas nacionales-estatales, según las especificidades del modelo de desarrollo vigente para cada caso.

La frontera rural uruguayo-brasileña en sí mismo, construye un territorio propio, peculiar y subjetivo, pero que, a su vez, en su interior, también configura distintos espacios que posibilitan, enriquecen y requieren a futuro nuevos abordajes desde la academia, que puedan analizar lo que a partir de este trabajo se ha podido al menos comenzar a identificar, la existencia de ruralidades distintas pese la proximidad geográfica.

En ese sentido, a partir de la condición de fronterizo, se abrieron nuevas interrogantes de investigación a futuro cómo el acceso a la tierra por parte de los productores brasileños en territorio uruguayo e identificar su percepción en el uso de la misma en el mediano y largo plazo, analizar la temática de las políticas dirigidas a la producción familiar y al acceso a la tierra en ambos espacios y de manera comparativa.

Tales interrogantes nutren la necesidad de seguir estudiando la realidad rural binacional uruguayo-brasileña, en tanto territorios construidos a partir esa condición de vecindad binacional, que es de esperarse sea disímil a su vez, en cada una de sus zonas o regiones específicas más allá de las generalidades predominantes ya señaladas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Almeida Netto, T. 2017. A dinâmica agraria corrente da soja e da silvicultura na fronteira Livramento/Br e Rivera/Uy y sus impactos en la agricultura familiar: 2006-2016. Tesis Doctorado. Santa María, Brasil. Universidad Federal de Santa María.195p.
- Amtmann C. 2008. Ruralidad y territorio: una mirada desde Chile. En: Martínez, L, (Ed). Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local. Quito: Ripergraf. 137-156p.
- Apud F, González J, Guasque S, Podhajny G. 2009. Maní caliente, maneeeeeee ... Una mirada interdisciplinaria a la producción de maní en Cerro Largo. Montevideo: MEC. 24p.
- Arend M, Cario S. 2005. Origens e determinantes dos desequilíbrios no Rio Grande do Sul: uma análise a partir da Teoria Institucionalista de Douglas North. Ensaios FEE, vol (26): 63 – 93p.
- Arriaga Rodríguez, J. 2012. El concepto de frontera en la geografía humana. Perspectiva geográfica, vol (17): 17-96.
- Bagu S, Palermo E. 1980. A Migração Interna na América Latina: exposição crítica sobre algumas análises. En Oliveira, H. 1980. Migração Interna; textos selecionados. Fortaleza: Bando do Nordeste do Brasil. 581-608.
- Batista I, Pires V, Almeida J. 2005. As desigualdades regionais e o processo de concentração económica no Rio Grande do Sul. En el Congreso Internacional de Desenvolvimento Rural e Agroindustria Familiar. (I, 2005, Santa María, Rio Grande do Sul). Brasil. 943-950.

- Batthyany K, Cabrera M. 2011. Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Montevideo: CSE-Udelar. 96p.
- Bauman Z, 2004. La sociedad sitiada. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 292p.
- Beck U. 1998. ¿Qué es la globalización? Barcelona: PAIDOS. 223p.
- Benedetti A. 2014. Espacios fronterizos del sur sudamericano. Revista de ciencias Sociales y Humanidades, vol (15): 11-47.
- Benítez M. 2014. Conferencia Regional de América Latina y el Caribe de ISTR (5ª, 2005, Lima, Perú). Revertir el despoblamiento de pequeños pueblos argentinos, fortaleciendo la identidad cultural y geográfica. [En línea] 8 de octubre de 2020 http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/m_benitez_copy2.pdf.
- Bertoni R, Castelnovo C, Cuello A, Fleitas S, Pera S, Rodríguez J, Rumeau D. 2011. ¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se produce? ¿Qué se puede hacer para promoverlo? Construcción y análisis de los problemas del Desarrollo. Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE)-Udelar. 261p.
- Brum A. 1988. Modernização da Agricultura: trigo e soja. Río de Janeiro: Vozes. 200p.
- Cabrera G. 2019. Políticas Públicas para la Agricultura Familiar. El Caso de Uruguay. Comisión Nacional de Fomento Rural. Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay. Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del MERCOSUR. Montevideo: Claeh. 98p.

- Calvo J. 2012. Uruguay: Revisión de antecedentes y análisis crítico de la situación actual en términos de corrientes migratorias. Proyecto UR-T1066 Support to Freight Logistics ICTs in Uruguay. [En línea] 15 de agosto de 2019. https://observatorio.mtop.gub.uy/docs/Revision_de_antecedentes_y_analisis_critico.pdf
- Carámbula, M, Fernández, E. 2012. Territorios en disputa: la producción familiar en el este uruguayo. Pampa, vol (8): 88-109. Doi: <https://doi.org/10.14409/pampa.v1i8>.
- Carámbula M, Piñeiro D. 2006. La forestación en Uruguay: cambio demográfico y empleo en tres localidades. Agrociencia, vol (10): 63-73.
- Cardeillac J, Mascheroni P, Vitelli R.2016. Investigación sobre definición operativa de la población rural con fines estadísticos en Uruguay. Montevideo: MIDES. 79p.
- Clemente I y Mallman, I. 2017. MERCOSUR e integración fronteriza: la cooperación transfronteriza entre Brasil y Uruguay. En Sociedades rurales fronterizas: homogeneidades o heterogeneidades regionales. En: Las sociedades fronterizas: visiones y reflexiones. Compilador Enrique Mazzei. CEF-CCI-Udelar. Montevideo: Mastergraf: 95-108.
- Clemente I. 2010. La región de frontera Uruguay-Brasil y la relación binacional. Revista Uruguaya de Ciencia Política, vol (19):165-184.
- Corbetta P. 2007. Metodología y Técnicas de Investigación Social. Edición Revisada. Madrid: Mcgraw-hill/interamericana de España, SAU.304p.
- da Silva Gularte G. 2015. Fronteira do Jaguarao: unidades produtivas e

trabalho escravo na formação de um espaço fronteiriço 1801-1835. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Tesis Maestría. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul. 132p.

de Tournon S, La Torre N, Rodríguez J. 1967. Estructura Económico-Social de la Colonia. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos.188p.

del Grossi M. 2019a. Artigo: Agricultura familiar: um caso de sucesso das políticas públicas. [En línea] 10 de julio de 2020. https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/opiniaio/2019/11/18/internas_opiniaio,807192/artigo-agricultura-familiar-um-caso-de-sucesso-das-politicas-publica.shtml

del Grossi M. 2019b. Políticas públicas diferenciadas para a agricultura familiar. O caso do Brasil. Brasília: COPOFRAM. 166p.

DIEA-MGAP (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca). 2018. Serie precios de la tierra. Compraventas Año 2017. Montevideo. Uruguay. 6p.

DIEA-MGAP (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca). 2011. Censo Agropecuario. Montevideo, Uruguay, 143p.

DIEA-MGAP (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias- Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca). 2000. Censo Agropecuario. Sistema de Información del Censo Agropecuario (SICA). Montevideo, Uruguay.

Dirven M, Echeverri P, Sabalin C, Rodriguez A, Canida D, Peña C, Faiguenbaum S. 2011. Hacia una nueva definición de “rural” con fines

estadísticos en América Latina. CEPAL. Santiago de Chile. [En línea] 20 de noviembre de 2019. https://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/43523/Serie_W_397.pdf

Errandonea A.1989. Las clases sociales en el Uruguay. Montevideo: CLAEH-EBO.176p.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2018. Migración rural, agricultura y desarrollo rural. Foro global sobre seguridad alimentaria y nutrición. [En línea]: 12 de septiembre 2019. <http://www.fao.org/3/l8722ES/i8722es.pdf>

FEE (Fundação de Economia e Estatística). 2013 [En línea] 8 de septiembre de 2019. <https://arquivofee.rs.gov.br/indicadores/indice-de-desenvolvimento-socioeconomico/>

FEE (Fundação de Economia e Estatística). 2010 [En línea] 20 de agosto 2018. <http://feedados.fee.tche.br/feedados/#!pesquisa=0>

FEE (Fundação de Economia e Estatística). 2000 [En línea] 20 de agosto 2018. <http://deedados.planejamento.rs.gov.br/feedados/#!pesquisa=0>

Fernández, E. 2020. Presentacion en el curso de “Derecho a la tierra en Uruguay” Centro Universitario de Tacuarembó, Universidad de la República 5-6-20.

Fernández T. 2018. La conformación histórica de las regiones en Uruguay (1730-1990). Un ensayo de síntesis desde la sociología histórica. Documento de Trabajo para la discusión. Montevideo: Udelar. 106p.

- Ferrando M, Ibañez J, Alvira F. 2005. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza. 608p.
- García Bartolomé J. 1996. Los procesos rurales en el ámbito de la Unión Europea. En: La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. En la Nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural. Grammont H y Tejera H. (Coords). Vol (2). México. UNAM: 35-67.
- González J. 2014. A silenciosa resistencia da produção familiar na região fronteiriça como o Uruguai. Tesis de Maestría. Pelotas: Universidade Federal de Pelotas. 189p.
- Grammont Hubert. 2010. La Nueva ruralidad ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina. En Revista Ciudades, vol (85): 2-6.
- Heinzen E. 2018. Evolución del Uruguay rural en la frontera: 1962-2011. Un estudio basado en "Situación económica y social del Uruguay rural" Claeh-Cinam, 1962. Tesis Licenciatura en Sociología. Montevideo: Facultad de Ciencia Sociales. 70p.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística) 2017. Censo Agropecuario 2010. [En línea]: 8 de julio de 2019.
<https://cidades.ibge.gov.br/brasil/rs/acegua/pesquisa/24/76693?ano=2017>
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística) 2010. SIDRA-Datos de población municipios. [En línea]: 4 de mayo de agosto 2019.
https://censos.ibge.gov.br/agro/2017/templates/censo_agro/resultadosagro/pecuaria.html

- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) 2006. Censo Agropecuario 2000. [En línea]: 5 de octubre 2018. <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/economicas/agricultura-e-pecuaria>
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) 2000. SIDRA-Dados de população municipal. [En línea]: 4 de noviembre 2018. <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/economicas/agricultura-e-pecuaria>
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) 1996. SIDRA-Dados de população municipal. [En línea]: 4 de noviembre 2018. <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/economicas/agricultura-e-pecuaria>
- INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária) 2017. [En línea]: 8 de agosto de 2020. <https://atlassocioeconomico.rs.gov.br/assentamentos-rurais>
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2011. Censo de Población 2011. [En línea]:5 de mayo 2017. <http://www.ine.gub.uy/microdatos>
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2004. Censo de Población 2004 Fase 1. [En línea]:5 de mayo 2017. <http://www.ine.gub.uy/microdatos>
- Irisity F, Chiappe M. 2014. Indicadores socioeconómicos para la evaluación de la sustentabilidad forestal en el norte de Uruguay. Revista Agrociencia, vol (16): 177-185.
- Maestri M. 2010. Breve História do Rio Grande do Sul: da pre história a os dias atuais. Passo Fundo: Editora da UPF. 461p.
- Marques C. 2009. Estudo do modo de vida dos pecuaristas familiares da região da campanha do Rio Grande do Sul. Tesis Doctorado. Porto

- Alegre, Brasil. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. 304p.
- Martorelli H. 1982. La sociedad rural uruguaya. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.48p.
- Mazzei E. 2013. Fronteras que nos unen y límites que nos separan. CEF-CCI-Udelar. Montevideo: Mastergraf.80p.
- Mazzei E, de Souza M. 2013. La frontera en cifras.CEF-CCI-Udelar. Montevideo: Mastergraf. 56p.
- Mazzei E, de Souza M. 2017. Sociedades rurales fronterizas: homogeneidades o heterogeneidades regionales. En: Las sociedades fronterizas: visiones y reflexiones. Compilador Enrique Mazzei. CEF-CCI-Udelar. Montevideo: Mastergraf.175-198.
- Minghi J. 2018. Los estudios de frontera en Geografía Política. Revista Geopolítica. Vol (9): 291-325.
- Nahum B. 2008. Manual de Historia del Uruguay. Tomo I: 1830-1903. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 279p.
- Newman D. 2006. The lines that continues to separate us: borders in our borderless world. Progress in Human geography. [En línea]: 8 de mayo 2018.
https://www.researchgate.net/publication/258174970_The_lines_that_continue_to_separate_us_Borders_in_our_'borderless'_world
- Oliveros L. 2002. El concepto de frontera en el contexto y en la perspectiva de la integración andina. [En línea]: 18 de diciembre 2018.
<http://www.comunidadandina.org/documentos/docia/ia13-2-02.htm>

OPP (Oficina de Planeamiento y Presupuesto). 2017. Observatorio Territorio Uruguay (OTU). [En línea]: 7 de julio 2019. <https://www.opp.gub.uy/observatorio-territorio-uruguay>

OPYPA-MGAP (Oficina de Programación y Políticas Agropecuaria-Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca). 2019. Anuario Estadístico. Montevideo, Uruguay.

Palermo E. 2013 Tierra Esclavizada. El norte uruguayo en la primera mitad del siglo 19. Montevideo: Tierra adentro ediciones. 296p.

Piñeiro D, Cardeillac J. 2018. El Frente Amplio y la política agraria en el Uruguay. En La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: campesinos, agronegocio y neo desarrollismo, 2018. Comp. Kay, C. y Vergara-Camus. Buenos Aires: CLACSO.259-286.

Piñeiro D, Cardeillac J. 2014. Población rural en Uruguay aportes para su conceptualización. Revista Ciencias Sociales, vol (27) no 34.53-70.

Piñeiro D, Moraes M. 2008. Los cambios en la sociedad rural durante el sigloXX. En el Uruguay del siglo XX. Montevideo: Banda Oriental. 105-136.

Porcaro T. 2017.Perspectivas teóricas en el estudio de las fronteras estatales desde la geografía. En Braticevic S, Rascován A, Tommei C, 2017. Bordes, límites, frentes e interfaces. Algunos aportes sobre la cuestión de las fronteras. Buenos Aires: M&A Ediciones y Comunicaciones. 83-102.

Potenza M. 2017. Método comparativo. Pontífica Universidad Católica

Argentina Santa María de los Buenos Aires. [En línea] 20 de octubre de 2019. <https://www.studocu.com/es-ar/document/pontificia-universidad-catolica-argentina-santa-maria-de-los-buenos-aires/politica-comparada/resumenes/1-b-sartori-comparacion-y-metodo-comparado/2837971/view>

Presidencia da República 1979. Presidência da República Casa Civil Subchefia para Assuntos Jurídicos. [En línea] [18 de noviembre de 2020. L6634 \(planalto.gov.br\)](#)

Rajchenberg E, Héau-Lambert, C. 2007. La frontera en la comunidad imaginada del siglo XIX. *Revista Frontera Norte*, vol (38):37-61.

Ramírez B, López, L. 2015. Espacio, paisaje, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. 210p.

Reckziegels A. 1999. A instalação do Estado Nacional e as tensões fronteiriças: Uruguai e Rio Grande do Sul no período 1822-1851. [En línea]: 12 de julio 2020. <http://cdn.fee.tche.br/jornadas/1/s2a1.pdf>

Resende C, Martins R. 2016. Desenvolvimento rural e reconhecimento: tensões e dilemas envolvendo o PRONAF. *Revista de Economía e Sociología Rural*. vol (54): 261-280.

Riella A, Mascheroni, P. 2011. Desigualdades Sociales y Territorios rurales en el Uruguay. *Pampa*, vol (7): 39-64.

Riella A, Mascheroni P. 2009. Explorando la calidad del empleo en la forestación. Departamento de Ciencias Sociales. Salto: Regional Norte

Udelar. 112p.

Riella A. 2008. Sociedad y Territorio: las perspectivas de la equidad social y la cohesión territorial. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) Ciclo de Diálogo: Producción de alimentos y desarrollo sostenible: crisis mundial y desafíos para Uruguay. Montevideo. Facultad de Agronomía: 35p.

Ruiz O. 1998. Una reflexión sobre dos fronteras: los casos de Livramento-Rivera y Tijuana-San Diego. Revista Frontera Norte, vol (10): 5-19.

Sacco dos Anjos F. 2003. Pluratividade e desenvolvimento no sul do Brasil. Cadernos de ciência y tecnologia. [En línea] [15 de mayo 2019](https://seer.sct.embrapa.br/index.php/cct/article/view/8733) <https://seer.sct.embrapa.br/index.php/cct/article/view/8733>.

Sala de Touron, L, De La Torre, N, Rodriguez, J. 1967. Estructura Económico-Social de la Colonia. Montevideo: Pueblos Unidos. 200p.

Saquet M. 2015. Por una geografía de las territorialidades y de las temporalidades: una concepción multidimensional orientada a la cooperación y desarrollo territorial. La Plata: Universidad Nacional de la Plata.154p.

Schneider S, Radomsky, G. 2002. Evolução demográfica e ocupacional da população rural do Rio Grande. Ensaios. FEE. Porto Alegre. Brasil, vol (23): 669-694.

Schneider S, Fialho M. 2000. Pobreza rural, desequilíbrios regionais e desenvolvimento agrário no Rio Grande do Sul. Brasil, vol (8): 117-149.

Sganga F, Cabrera C, González M, Rodríguez S. s/f. Producción Familiar

Agropecuaria uruguaya y sus Productores Familiares a partir de los datos del Censo General Agropecuario y el Registro de Productores Familiares. Montevideo. Uruguay. 10p. [En línea] 24 de julio 2020. http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Ls_smVCpHl8J:www2.mgap.gub.uy/portal/afiledownload.aspx%3F2,10,821,O,S,0,10981%253BS%253B1%253B76,+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=uy.

Shields R. 2013. Spatial Questions: Social Spatialisations and Cultural Topologies. London, UK: Sage Publishers.216p.

Silva H. 2013. La política Industrial Brasileña. Embajada de Brasil. [En línea]: 4 de abril de 2019. <https://idic.mx/wp-content/uploads/2013/09/Ponencia-L%C3%ADneas-generales-de-la-pol%C3%ADtica-industrial-brasile%C3%B1a-Helio-Silva-Filho.pdf>

Silva Pucci, A. 2010. O estatuto da fronteira Brasil-Uruguaí. Brasília: Fundação Alexandre Gusmão.331p.

Singer, P. 1976. Migrações internas: considerações teóricas sobre o seu estudo. En: SINGER, P. Economia política da urbanização, vol (3): 29-60.

Solari, A. 1958. Sociología Rural Nacional. Montevideo: Ediciones Universitarias. 2da Edición. 583p.

Sousa Santos B. 2003. Límites y Posibilidades de la Democracia. Politeia, vol (13): 78-83.

Veiga, D. 2010. Estructura Social y Ciudades del Uruguay: Tendencias Recientes. CSIC.FCS.DS. Udelar. Montevideo: Boscana.161p.

Vieira de Medeiros R. 2005. As formas de produção no Rio Grande do Sul e

sua relação como a emigração rural. *Revista Agraria*, vol (2): 69-92.

Zandavali, M. 2011. Um retrato da agricultura familiar gaúcha. *Textos para discussão FEE*. *Textos para discussão FEE*, vol (98): 1-21.

Zapata Barrero, R. 2012. *Teoría Política de la frontera y la movilidad humana. En Fronteras en Movimiento*. Zapata y Gallardo. 2012. *Migraciones hacía la Unión Europea en el contexto mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra. 27-56.

6. ANEXOS

6.1 LA FRONTERA RURAL URUGUAYO-BRASILEÑA Y SUS TERRITORIOS¹⁶

Mauricio de Souza Silveira
Universidad de la República-Uruguay
mauricio.desouza@cucel.edu.uy

Resumen

El presente trabajo analizó el espacio rural binacional de la frontera uruguayo-brasileña, desde la perspectiva de la construcción social de sus territorios. El objetivo general fue identificar y analizar los principales aspectos que inciden en la construcción de territorios disímiles, con énfasis en las dinámicas poblacionales de sus áreas rurales.

La metodología utilizada fue de tipo exploratorio-comparativo y combinó la utilización de datos secundarios y primarios de Uruguay y Brasil.

A partir de la información analizada se concluye que, más allá de la proximidad geográfica o condición de vecindad y de similitudes en las características geomorfológicas y en los sistemas predominantes de producción, existe una serie de diferencias en dimensiones tales como el acceso a servicios, extranjerización, utilización de la tierra, distribución de la población urbana-rural y sobre todo, políticas de acceso a la tierra, que dan cuenta de la construcción de territorios disímiles.

Palabras claves: territorio-frontera-población rural

¹⁶ Artículo a ser publicado en la Revista NERA.

Abstract

This paper analyzes the uruguayan-brazilian rural border at the binational level, from the perspective of the social construction of their territories. From this point of view the main goal was to identify and analyze the most important factors that affect the construction of dissimilar territories in the study, with emphasis on population dynamics in rural areas.

The methodology used was an exploratory and comparative assessment and combined the use of secondary and primary data, from Uruguay and Brasil.

From the analyzed information it is concluded that beyond the geographical proximity or condition of neighborhood between both territories or countries, the similarities in the geomorphological characteristics and also in the main production systems, there are many differences in other dimensions such as the access to services, appropriation by foreigners and use of land, distribution of the urban-rural population and above all, policies for access to land that account about building of dissimilar territories.

Keywords: territory-border-rurality-population

Resumo

O presente trabalho analisou o espaço rural binacional da fronteira uruguaio-brasileira, desde uma perspectiva da construção social de seus territórios. U objetivo geral foi de identificar y analisar os principais aspectos que incidem na construção de territórios diferentes, com ênfases nas dinâmicas de sus populações de suas áreas rurais.

A metodologia utilizada foi de tipo exploratório-comparativo y combinou a utilização de dados primários y secundários, de Uruguay y Brasil.

A partir da informação analisada se conclui que, além da proximidade geográfica a condição de vizinhada e de similitudes nas características geomorfológicas y nos sistemas de produção predominantes, existem uma serie de diferenças em dimensões tais como aceso a serviços, estrangeirização, utilização da terra, distribuição da população urbana-rural y sobre tudo, política de aceso a terra que dão conta da construção de territórios diferentes.

Palavras-chave: território, fronteira, população rural.

Introducción

Durante el siglo pasado, autores como Solari (1958) sostenían que era errónea la idea de considerar al agro uruguayo como un espacio homogéneo e inmóvil y lo visualizaba, como un territorio contenedor de varias realidades en sus dimensiones sociales, culturales y productivas. En ese sentido, es de esperarse que dicha realidad sea aún más heterogénea y compleja, hoy día, producto de una serie de transformaciones, como el advenimiento de la producción forestal, vaivenes de la producción sojera, que, como resultado final, entre otros, trae consigo la reducción de la brecha urbano-rural.

El análisis sobre la realidad fronteriza rural binacional uruguayo-brasileña y su caracterización general, no posee muchos antecedentes desde la perspectiva de la academia nacional, al menos considerando ambos territorios de manera simultánea y comparativa. El trabajo parte por considerar, aunque sea de una manera preliminar, al papel que juega y ha jugado la historia en la construcción de este o estos territorios y de la definición de los respectivos Estados nacionales.

Palermo (2013) señala que a partir de la ocupación luso-brasileña se definen dos espacios nítidamente diferentes en nuestro territorio, uno al sur del río Negro caracterizado por la influencia de la capital portuaria y otra al norte signada por la impronta brasileña dado su claro predominio social, cultural y económico a partir de sus extensas estancias, mano de obra esclavizadas y frecuente interacción con los centros saladeriles del vecino Estado. Esa masiva presencia de propietarios luso-brasileña en territorio uruguayo, para tal autor, responde a una serie de aspectos que permitieron la ocupación de esa zona: la porosidad de la frontera en alusión a un territorio sin accidentes geográficos que impidan la comunicación, la necesidad de nuevas y mejores tierras para el pastoreo, así como el menor precio y mayor calidad de las tierras orientales y la posibilidad de trasladar esclavos hacia uno y otro lado de la línea. Un censo de la frontera oriental, en el año 1850 indica la existencia de aproximadamente 9 millones de hectáreas en propiedad de brasileños que alcanzaba la suma de 1 millón de cabezas de vacunos al norte del río Negro. En ese contexto, Palermo señala que la frontera norte era vista como un problema para el gobierno oriental, debido a

su condición de extranjerización de la tierra, el contrabando, alto índice de delincuencia y permanente fricción entre las autoridades.

Nahum (2008), afirma que ha existido siempre una permanente influencia de Brasil en el territorio nacional uruguayo, debido justamente a la ausencia de accidentes geográficos significativos y de barreras jurídicas establecidas a partir de límites imprecisos. “Todo el territorio oriental funcionó como “marca” fronteriza entre España y Portugal primero y luego entre sus herederos, Argentina y Brasil”.

Fernández (2018), indica que, para el censo agropecuario del año 1908, la superficie en hectáreas cuyos propietarios eran de nacionalidad brasileña era de 20,7% del total de 17.167.651 ha, siendo los extranjeros que mayor superficie ocupaban, no así en número o cantidad de explotaciones, que eran lideradas por españoles. Desde esa perspectiva y como es de esperarse, esa presencia brasileña en territorio uruguayo, más allá del indicador objetivo de extranjerización de la tierra, se extendía hacia otras esferas o dimensiones como la cultural que incluye la lingüística, social, económica y política.

Al estudiar la historia de nuestro país y de esta región fronteriza, debe de considerarse el punto de partida que tuvo la introducción de la ganadería en el siglo XVII, que como lo nombra Sala de Touron et al (1967) “mina de ganado” y todos los impactos que ella ha generado e incidido en la construcción de estos territorios, en todas sus dimensiones, sociales, económicas, políticas, culturales y militares.

El término frontera es visto como sinónimo de límite, “como de algo que separa a algo” y marca la soberanía de un país respecto al otro, para el caso de la región de frontera uruguayo-brasileña, puede ser fluvial o terrestre. La literatura sobre la temática de frontera, en gran medida, como lo sostiene Minghi (2018), se escribió, sobre todo, durante y posterior a las dos guerras mundiales, signadas por la impronta militar de seguridad y en un intento de determinar las causas de las fricciones entre naciones.

“El límite internacional es un dispositivo lineal, producto del esfuerzo por definir con la mayor precisión posible el área que se quiere controlar para un ‘nosotros’, en oposición a un ‘otro/s’” (PASI, citado por BENEDETTI, 2014).

El concepto de frontera en este trabajo, parte de entenderlo como una construcción social, que si bien separa o divide uno o dos territorios -a partir de un límite- de manera simultánea construye un espacio compartido (faja), mediante la interacción e intercambio de los diferentes actores sociales, que están marcados por dos culturas distintas pero que a la vez construyen una nueva entre ellas y que por lo que se desprende de los antecedentes, ya supieron ser un único territorio y seguramente, más allá de la movilidad de la línea divisoria, permanezcan latente aún, una variedad de características propias. Visto así, la existencia de la frontera, pareciera estar sujeta a la existencia de un límite, que, visto así, antecede temporalmente la noción de esta o, en otras palabras, para haber frontera, antes tiene que existir un límite.

Para Arriaga Rodríguez (2012), el concepto de frontera en las Ciencias Sociales, tiene diferentes significados, así como usos explicativos según el espacio-tiempo asociado a distintas funciones en lo político, económico, militar y social. En su texto, sobre el “concepto de frontera en la geografía humana”, realiza un análisis de las dos posturas dominantes “como espacio absoluto” y “como espacio socialmente construido”. La primera perspectiva, que surge a mediados del siglo XIX, bajo la órbita mecanicista que dominaba las ciencias en general, entiende, que el espacio geográfico es una unidad orgánica que responde a sus propias leyes, señalando que el límite territorial, solo permite definir la forma y tamaño del territorio, pero con el objetivo de identificar amenazas sobre el espacio vital que define la existencia del Estado. En los años 60, se dio un giro teórico-metodológico en la geografía humana, conocido como geografía radical y geografía humanista, señalando que se trata de un espacio construido socialmente.

Para Clemente (2010), al estudiar la frontera uruguayo-brasileña resulta inevitable recurrir a la rivalidad que antecede a ésta, entre España y Portugal durante el período colonial. La misma incluye tanto el nivel estatal, como el de sus sociedades. Los conflictos políticos fueron vividos intensamente en estos territorios por el paso de las huestes guerras. La Guerra Grande, el mayor de los conflictos políticos de la primera mitad del siglo XIX, culminó con la firma de los tratados de 1851. Uno de ellos, el de Límites, llevó a que Uruguay renunciara a territorios sobre los que tenía derechos por tratados anteriores. Distintas vías,

terrestres o fluviales hicieron y mantienen al día de hoy, puntos de contacto entre la población oriental y los “gaúchos” del Estado vecino. Los primeros pobladores de la parte sur, de Rio Grande do Sul, que fueron colonos de las islas de Azores, fueron quienes fundaron los primeros establecimientos permanentes en esa zona y construyeron lazos con los habitantes de los actuales departamentos uruguayos de frontera como Artigas, Rivera y Cerro Largo. Procedimientos metodológicos

Al estudiar la realidad fronteriza binacional uruguayo-brasileña, es necesario definir cuál es el área que incluye la faja binacional entre estos dos países. A lo largo de la historia y partir de otros trabajos e instituciones se ha podido constatar distintos mapas espacios fronterizos binacionales. En ese sentido, el Centro de Estudios de la Frontera (CEF), ha delimitado el área binacional a partir de sus unidades político-administrativas, tal como se puede observar en el mapa 1 que se presenta a continuación:

Figura 01: Distribución de los departamentos uruguayos y municipios brasileños fronterizos con Uruguay



Municípios: Barra do Quaraí-2: Uruguaiana-3: Quaraí-4: Santana do Livramento-5: Dom Pedrito-6: Bagé-7: Pedras Altas-8: Aceguá-9: Herval-10: Jaguarao-11: Santa Vitória do Palmar-12: Chuí

Fuente: Mazzei y de Souza (2013)

La faja fronteriza rural uruguayo-brasileña, delimitada así, está integrada a partir de sus 1068 km de extensión, pudiendo variar el límite según cada región o zona de camino vecinal a río-arroyo, por una superficie aproximada de 6.500.000 ha para el lado uruguayo y 2 millones doscientos mil en los municipios brasileños, totalizando así 7.300.00 ha. Asimismo, cada una de las áreas (uruguayas y brasileñas), pertenecen a un marco de referencia más amplio que a su vez también difieren entre sí, Uruguay con sus 176.215 km de extensión representa un 62,5% del territorio del Estado vecino de Río Grande do Sul con sus 281.745 km². No obstante, en lo que refiere a superficie explotada en ha, esta relación pasa a ser de 16 millones de ha para Uruguay y 20 millones de ha para el caso del Estado vecino¹⁷.

El diseño para la realización del trabajo fue de tipo exploratorio, los cuales:

sirven para preparar el terreno y generalmente anteceden a los otros tipos. Los estudios exploratorios se efectúan normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Se caracterizan por ser más flexibles y amplios en su metodología en comparación con los estudios descriptivos o explicativos (BATTHYAN e CABRERA, 2011, p.33).

Asimismo, el trabajo se propone analizar la realidad desde una perspectiva que permita comparar a estos territorios a partir de los objetivos planteados, en ese sentido Potenza (2017) señala que el comparar implica diferenciar en los límites tratando de identificar cuáles son las disimilitudes de las categorías o clases.

A partir de allí, se realizó una caracterización de los aspectos más relevantes de esos territorios como el número de habitantes rurales, género, edad, concentración de la tierra, extranjerización de la misma, formas de tenencia, de la región, presencia de productoras/es familiares; organizaciones sociales-rurales de la zona y/o espacios de encuentro entre productores y vecinos y acceso a servicios y su relación con la permanencia de la población rural.

¹⁷ El caso de Brasil en su totalidad, tiene una tasa de urbanización del 84,35% con un total de población rural de 29.852.986.

Las técnicas de recolección de datos fueron de tipo secundarias, los censos de población de uno y otro país del INE (Instituto Nacional de Estadística) de Uruguay de los años 2004 y 2011 y del IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) años 2000 y 2010 y de la FEE (Fundação de Economía e Estatística), así como de la DIEA (Dirección de Estadísticas Agropecuarias) del MGAP (Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca) de Uruguay 2000 y 2011 y el Censo Agropecuario del IBGE de los años 1996-2006-2017 (IBGE,

Asimismo, se realizaron entrevistas, de tipo semiestructuradas, que se aplicaron a productoras/es que residen en la región en estudio y se utilizó el criterio de saturación para definir el universo estudiado en cada uno de los municipios y departamentos seleccionados. Asimismo, se utilizó de tal técnica a informantes calificados de instituciones que trabajan en el área de estudio y vecinos referentes que estén radicados en la región y permitan acceder a información respecto a la zona en estudio desde otra perspectiva. Las entrevistas se realizaron en los departamentos de Cerro Largo y Rivera, así como Santana do Livramento y Herval, municipios estos dos últimos, que son los que incrementaron y disminuyeron su población de manera más significativa durante el período 2010-2000.

Se seleccionarán a informantes calificados que estén dentro de los municipios que incrementaron su población rural, los que están ubicados más al norte y los departamentos uruguayos vecinos a ellos y los municipios que han mostrado el mayor nivel de decrecimiento de su población rural que son los que están ubicados más al sur y los departamentos vecinos.

Desde esa perspectiva y a partir del cuadro 1 se observa el nivel de decrecimiento de los departamentos uruguayos vecinos de los municipios brasileños.

Cuadro 01: Crecimiento de la población rural de los departamentos de frontera con Brasil (2011-2004)

Departamento	%
Artigas	-51
Rivera	-34
Cerro Largo	-43
Treinta y Tres	-37
Rocha	-33
Fronteriza	-40
Uruguay	-34
Elaboración propia a partir del Censo poblacional 2011-INE	

En el siguiente cuadro 2 se presentan datos que corresponden al crecimiento de la población rural de frontera de los 12 municipios vecinos a Uruguay.

Cuadro 02: Crecimiento de la población rural de los municipios de frontera con Uruguay 2000-2010

Municipios	%
Barra do Quaraí	15
Uruguaiana	-4
Quaraí	-12
Santana do Livramento	16
Dom Pedrito	-21
Bagé	-11
Aceguá	s/d
Pedras Altas	s/d
Herval	-44
Jaguarao	-37
Santa Vitória do Palmar	-23
Chuí	-29
Fronteriza	-4
Rio Grande do Sul	-18
Elaboración propia a partir del Censo poblacional de 2010-IBGE	

Desde esa perspectiva, el presente trabajo considera como área geográfica para la realización de entrevistas a los municipios riograndenses de Santana do Livramento el cual aumentó en mayo medida su población rural durante el último período inter-censal y el de Herval que fue el que más perdió población rural durante el mismo período.

Desarrollo

El “escenario” rural fronterizo uruguayo-brasileño, constituye un punto de partida para las trayectorias de estos territorios en lo que refiere a su sistema económico, demanda de mano de obra, acceso a servicio, espacio social, cultural, retención de población rural y condiciona a partir de allí, en alguna medida sus posibilidades y formas de desarrollo. De esa manera, tal condición, la de fronterizo y en este caso, su dimensión rural, continúa y se refuerza cotidianamente, más por sus diferencias u heterogeneidades que en sus homogeneidades y en este caso en particular se produce a partir de las improntas de cada uno de sus Estados nacionales ya sea a partir del cuándo se produce el acceso a servicios básicos en el medio rural o el cómo se incentivan programas de acceso a la tierra según las especificidades del modelo de desarrollo vigente.

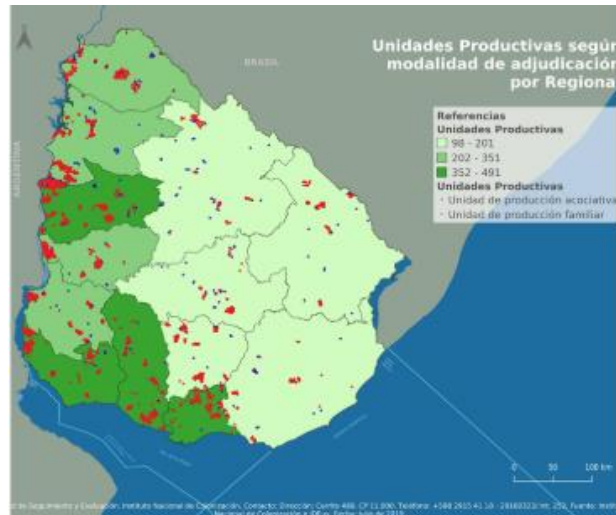
No obstante, ello, se debe partir de considerar esta región de frontera binacional, como una zona que muestra los mayores niveles de concentración de la tierra y de sistemas de producción extensivos, de los departamentos uruguayos respecto al Uruguay y de los municipios brasileños de frontera respecto al Estado de Rio Grande del Sur y ello está estrechamente relacionado al origen de estos territorios.

La diferencia en la cantidad de población rural, podría estar relacionada a priori al acceso a servicios básicos (entre otras dimensiones) por parte de la población rural y por ende a la más temprana reducción de la brecha entre lo urbano y lo rural. En el territorio brasileño vecino como se mencionó anteriormente, tal disminución se produce casi dos décadas antes respecto a nuestro país. Sin embargo, dentro de ese mismo territorio ocurren comportamientos diferenciales de la población (electrificación, medios de transporte, comunicaciones) que ha tenido la población rural, lo cual sería indicativo que solo con ello no es suficiente.

Así, en ese sentido y es resultado de este trabajo que la diferencia en ambos territorios en referencia a la población rural, además de las desiguales relaciones de ha/explotaciones, la forma de tenencia de la tierra, a la extranjerización y al desarrollo de distintos cultivos, ella se debe en gran medida, en este caso específico, a las políticas de acceso a la tierra que como se observan en las figuras 2 y 3, se desarrollan en uno y otro espacio invita a la realización de trabajos a futuro que

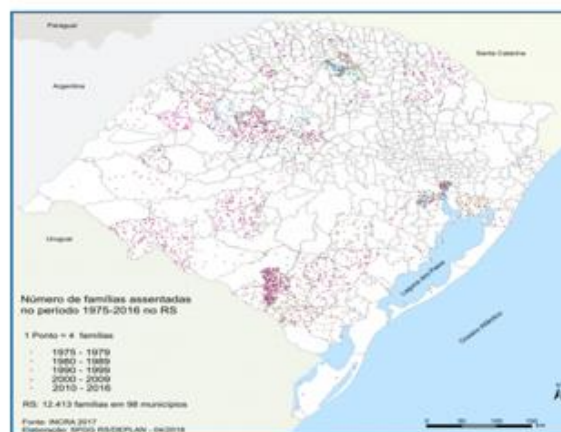
analicen el tema del acceso a la tierra como un tema en sí mismo en tal espacio geográfico binacional que como lo señalan Iristy y Chiappe (2014), se relaciona al papel fundamental que jugaron y juegan los movimientos y organización de campesinos en América Latina, donde uno de ellos es el Movimiento Sin Tierra.

Figura 2: Unidades productivas según modalidad de adjudicación 2019



Fuente INC (2019)

Figura 3: Número de familias asentadas en el estado de Rio Grande do Sul 1975-2016



Fuente: INCRA (2017)

Se puede señalar que el espacio binacional fronterizo uruguayo-brasileño, se trata “de un territorio o de territorios”, que, si bien se parecen en la geografía y en los sistemas de producción predominantes, se diferencian en cuestiones vinculadas a la estructura agraria, al cuándo se produce el acceso a servicios, extranjerización de la tierra, su retención de población rural, signadas por las improntas estatales en sus distintos niveles.

Asimismo, el espacio fronterizo en términos generales y el rural, quizás más aún, no debe ser analizado sin considerar su dimensión histórica en cuanto conformación de este/os territorio/s y visualizar como al día de hoy, aún continúa jugando un papel en la conformación de este espacio binacional y pareciera ser de una manera muy preliminar, más visible en territorio uruguayo que brasileño a partir de la presencia de productoras/es, mano de obra, vehículos de origen brasileño, así como la compra de bienes y productos de esa nacionalidad, los cuales varían según la zona de frontera, marcada por la distancia al centro urbano de referencia.

Consideraciones finales

A partir del objetivo general planteado en el trabajo de identificar las dimensiones que inciden en la construcción de territorios fronterizos rurales disímiles, al mismo tiempo de agregar nuevos aspectos a ser considerados en su estudio, complejiza y enriquece su posterior análisis, más aún si partimos de la base que la realidad que se produce o construye allí, es resultado de la interacción entre ellas.

En ese sentido, más allá de las dimensiones señaladas por trabajos anteriores que abordaron la realidad rural fronteriza uruguayo-brasileña de tipo productivas, culturales, comerciales, de impronta estatal, esta tesis, permite además de confirmarlas, agregar nuevas al análisis, como la extranjerización de la tierra signada por la historia de estos territorios, políticas de incentivo y formas de acceso a la tierra, movimientos y organizaciones sociales, disponibilidad u oferta de ciertos servicios, las que conjuntamente participan en la construcción de los territorios rurales binacionales y donde se puede observar a partir de allí, diferencias en lo que refiera a las dinámicas de sus poblaciones.

La frontera de por sí, construye un escenario singular, que, por la proximidad geográfica o vecindad inmediata, “nos invita” comparar “su realidad o sus realidades”, según las disciplinas que aborden tal objeto de estudio, en este caso, desde las Ciencias Sociales, permitiendo hallazgos e interrogantes relevantes a futuro. A partir de este trabajo adquieren relevancia aquellas vinculadas a la extranjerización y formas de acceso a la tierra por parte de productores brasileños en territorio uruguayo, así como identificar su percepción en el uso de la misma en el mediano y largo plazo, analizar la temática de las políticas dirigidas a la producción familiar y al acceso a la tierra en ambos espacios y de manera comparativa.

Referencias

BATTHYANY, K., y CABRERA, M. Metodología de la investigación en ciencias sociales: apuntes para un curso inicial. Montevideo: CSE. 2011.

CHIAPPE, M., y ESPANSANDIN, N. El acceso a la tierra em cuestión: Dependencia y autonomía em la Colonia Raúl Sendic Anonaccio em Bella Unión. Montevideo: Letraeñe. 2014.

CLEMENTE, I. La región de frontera Uruguay-Brasil y la relación binacional. Revista Uruguay de Ciencia Política, vol (19):165-184, FCS-Udelar, 2010.

FERNÁNDEZ, T. La conformación histórica de las regiones em Uruguay (1730-1990). Un ensayo de síntesis desde la sociología histórica. Documento de Trabajo para la discusión. A presentar em el Seminario Grupo de Trabajo CLACSO (2016-2019) "Heterogeneidad estructural y desigualdad social. Montevideo. 2018.

MAZZEI, E. y DE SOUZA, M. La frontera rural uruguayo-brasileña: homogeneidades o heterogeneidades regionales. CCI-Udelar. Montevideo: Mastergraf. 2017.

NAHUM, B. Manual de Historia del Uruguay. Tomo I: 1830-1903. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 2008.

PALERMO, E. Tierra Esclavizada. El norte uruguayo em la primera mitad del siglo 19. Montevideo: Tierradentro. 2013.

POTENZA, M.2017. Método comparativo. Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. [En línea] 20 de octubre de 2019. <https://www.studocu.com/es-ar/document/pontificia-universidad-catolica-argentina-santa-maria-de-los-buenos-aires/politica-comparada/resumenes/1-b-sartori-comparacion-y-metodo-comparado/2837971/view>

SALA DE TOURON, S., La Torre, N., y Rodríguez, J. Estructura Económico-Social de la Colonia. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos.1967.

SOLARI, A. Sociología Rural Nacional. Montevideo: Ediciones Unviersitarias. 2da Edición.1958.

6.2 PAUTAS DE ENTREVISTA

Entrevista a actores institucionales

1-¿Cómo caracteriza la zona rural en la que está presente su institución-organización? (estructura agraria, extranjerización de la tierra, trabajo rural, población joven, mujeres rurales, acceso a servicios: salud, educación, caminería rural, comunicaciones).

2-¿Cuáles han sido para usted las principales transformaciones ocurridas en los últimos años?

3-¿Qué tipo de programas, proyectos o políticas se aplican en el territorio rural para los habitantes y productoras/es de la región desde su organización?
¿Cómo los evalúa?

4-¿Cuáles son para usted los principales problemas a ser resueltos en el territorio de referencia?

5-¿Existe algún tipo de coordinación o actividad conjunta con el país vecino?

6-¿Cómo percibe el tema de la migración rural en el territorio? ¿Cuál es para usted el principal motivo por el cual las personas permanecen o se van del medio rural?

7-¿Cómo analiza la condición de fronterizo de este territorio rural?

Pauta de Entrevista vecinas/os-productoras/es

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

¿Desde cuando vive en la zona o es productor en la zona?

¿Cuáles han sido para usted los principales cambios o transformaciones en la zona?

¿Cómo ve el tema del despoblamiento del medio rural?

¿Cómo percibe la situación laboral de la región?

¿Los vecinos, productores, tienen algún lugar de encuentro, reunión?

¿Cómo percibe el tema de la población joven en el espacio rural?

¿En la vivienda dispone de luz eléctrica? ¿Desde cuándo y cómo?

¿Cómo obtienen el agua para el consumo humano?

¿Tienen teléfono? ¿De qué tipo? ¿Tiene conexión a internet?

¿Cómo ve el tema de la caminería rural? ¿El tema de transporte, locomoción?

¿Con qué frecuencia concurre al centro urbano más próximo?

¿Cómo es el acceso a la salud en la zona?

¿A la educación de las niñas/os y adolescentes?

¿Conoce algún programa que se haya aplicado en su zona rural?

¿Tiene algún tipo de contacto con vecinos del país vecino?

¿Existen productores del país vecino en la zona?

Para culminar, por qué considera continúa viviendo en el espacio rural.

MUCHAS GRACIAS

6.3 GLOSARIO DE SIGLAS UTILIZADAS

CCI-Comisión Coordinadora del interior

CEF- Centro de Estudios de la Frontera

CLAEH- Centro Latinoamericano de Estudios Humanos

CUCEL- Casa de la Universidad de Cerro Largo

DGDR- Dirección General de Desarrollo Rural

DIEA- Dirección de Estadísticas Agropecuarias

EMATER- Empresas de Asistencia Técnica e Extensão Rural

FAO-Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FEE- Fundação de Economia e Estatística

IBGE- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística

IDESE- Índice de Desenvolvimento Socioeconómico

INE- Instituto Nacional de Estadística

INCRA- Instituto Nacional de Reforma Agraria

MGAP-Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca

MST- Movimento Sem Terra

OPYPA Oficina de Programación y Políticas Agropecuarias

PRONAF Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar

Udelar- Universidad de la República

UNIPAMPA- Universidade Federal do Pampa

6.4 LISTADO DE POLÍTICAS DIRIGIDAS A LA PRODUCCIÓN FAMILIAR

Programas dirigidos a la producción familiar por la DGDR-MGAP. 2000-2018.	
Nombre	Objetivo
PROYECTO GANADERO 2005-2010	Fortalecer la cadena ganadera con énfasis en: - El aumento de la productividad e ingreso de pequeños y medianos productores ganaderos; - una mejora en la inserción comercial externa de la ganadería uruguaya; - mayor integración de pequeños y medianos productores.
Proyecto Producción Responsable 2005-2010	Promover la adopción de un sistema integrado y eficiente de los recursos naturales y la biodiversidad, viable desde el punto de vista social, económico y ambiental a través de la adopción de tecnologías y sistemas de producción sostenibles, especialmente orientados al pequeño y mediano productor rural.
PROYECTO URUGUAY RURAL 2005-2010	Lucha contra la pobreza en el medio rural en el ámbito nacional; abarcando tanto a productores familiares (con o sin tierra) como asalariados rurales (permanentes, zafrales o desocupados), incrementando los ingresos de los hogares rurales pobres, mejorando la calidad de vida y fortaleciendo el esquema institucional que permita contar con mecanismos permanentes de desarrollo local. Generar condiciones de bienestar a nivel de la familia rural que permitan su permanencia en el medio
y Adaptación al Cambio Climático. 2012-2018.	Apoyar a los productores rurales para desarrollar un uso sostenible de los recursos naturales generando una mayor adaptación a la variabilidad y cambio climático, promoviendo una modernización de la gestión del MGAP en el área de información y servicios relacionados al clima y los recursos naturales. Apoyar a los productores rurales para desarrollar un uso sostenible de los recursos naturales generando una mayor adaptación a la variabilidad y cambio climático, promoviendo una modernización de la gestión del MGAP en el área de información y servicios relacionados al clima y los recursos naturales

Proyecto «Construyendo resiliencia en cambio climático y la variabilidad en pequeños productores vulnerables» (Ganaderos familiares y cambio climático). 2012-2018.	Contribuir a la creación de capacidad para adaptarse a la variabilidad y el cambio climático (CC), centrándose en sectores críticos para la economía nacional.
Convocatorias de la Dirección General de Desarrollo Rural	Acceso diferenciado y/o exclusivo de productores/as familiares a partir de convocatorias realizadas por la DGDR.
Planes de gestión para la producción ovina. 2012-2018.	Convocatoria a grupos de productores a presentar planes de gestión teniendo en cuenta la adopción tecnológica, aspectos sanitarios y capacitaciones de manera de contribuir a la sustentabilidad de la producción ovina.
Sistemas productivos integrados agroforestales. 2012-2018.	Convocatoria a productores, con énfasis en productores familiares, a presentación de Planes de Gestión orientados a desarrollar sistemas de manejo Agroforestal.
Propuestas para la innovación tecnológica y el manejo sustentable de los recursos naturales en la producción lechera. 2012-2018	Convocatoria para promover mejoras en los sistemas productivos lecheros (vacunos, ovinos y caprinos) de productores medianos y familiares. Apoyo económico no reembolsable para cubrir parcialmente los costos de implementación de mejoras.
Proyecto Ganaderos Familiares y Cambio Climático (GFCC). 2012-2018.	Contribuir a la creación de capacidad para adaptarse a la variabilidad y el cambio climático (CC), centrándose en sectores críticos para la economía nacional. Llamados abiertos a productores familiares para propuestas que procuren la concreción de inversiones prediales necesarias para reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia ante el cambio y la variabilidad climática. Proyectos con inversiones destinadas a mejorar el manejo sostenible de los recursos naturales (hídricos, biodiversidad) de manera de reducir la vulnerabilidad de los productores familiares.
Propuestas de Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Rural	Convocatoria para promover mejoras en los sistemas productivos lecheros (vacunos, ovinos y caprinos) de productores medianos y familiares. Apoyo económico no reembolsable

Sustentable (PFI). 2012-2018	para cubrir parcialmente los costos de implementación de mejoras.
Subsidio del aporte mínimo patronal. BPS. 2012-2018.	Sobre la base de acuerdos de trabajo, tratamiento diferencial en la flexibilidad para el pago del endeudamiento agropecuario con la banca pública (BROU, BHU y ANV).
Exoneración de gravamen al acceso de conexión eléctrica. 2012-2018.	Exoneración del gravamen establecido por UTE a la conexión en redes donde existe radio base de ANTEL
Financiamiento a través de microfinanzas. 2012-2018.	Ley 19355, art. 723. Exoneración del impuesto al patrimonio a los activos de las empresas administradoras de crédito. Se aplica a los activos de las empresas administradoras de operaciones de microfinanzas productivas en el caso de que la cartera comercial de estas supere el 60 % del total del financiamiento a microempresas. Reducción de la tasa de interés para los productores/as familiares.
Tratamiento diferenciado de acceso a tierra. Instituto Nacional de Colonización. 2012-2018.	La figura de productor/a familiar se encuentra establecida bajo la figura perfil de colono que utiliza el INC para acceso a arrendamiento de fracciones en las colonias del Instituto, mediante la modalidad individual o colectiva.
Excepcionalidad en la norma sobre semillas.2012-2018.	Excepcionalidad en el cumplimiento de la normativa en la utilización de semilla de uso propio ante pago de royalties.
Tratamiento diferenciado de adeudos con Intendencia de Rocha. 2012-2018.	Tratamiento diferenciado para las/los productores familiares deudores de impuestos municipales, ante la venta de guías de propiedad y tránsito de ganado.
Tratamiento diferenciado en Registro de Alimentos en Intendencia de Montevideo. 2012-2018.	Res. 4054/18. Plantea que el Servicio de Regulación Alimentaria realice el registro por grupo de productos y no individualizado para cuando estos provengan de productores/as familiares agropecuarios.
Producción Familiar Integral y Sustentable (PFIS). 2012-2018.	Convocatoria a presentar propuestas con enfoque integral respecto a las distintas dimensiones de la sustentabilidad (económica, social y ambiental), que promuevan tecnologías productivas y organizacionales y la implementación de medidas para disminuir la vulnerabilidad al cambio climático, mejorando las capacidades adaptativas.

Planes de Desarrollo de Tecnologías Apropriadas (Más Tecnologías para la Producción Familiar). 2012-2018.	Fomento y participación de las y los PF así como beneficiarios del INC.
Cadenas de Valor y Producción Familiar (Más Valor a la Producción Familiar). 2012-2018.	Se busca promover mejoras en la articulación e inserción a las cadenas de valor de los grupos de productores/as priorizando la innovación tecnológica vinculada a los recursos, procesos y productos obtenidos así como la innovación organizativa y/o de gestión.
Cadenas de Valor y Producción Ovina (Más Valor a la Producción Ovina). 012-2018.	Promover la ejecución de proyectos con carácter Productores familiares innovador, que mejoren la inserción de los productores en las cadenas de valor del rubro ovino, impulsando procesos asociativos y generando oportunidades y mayores ingresos para ellos.
Proyecto Piloto de Inclusión Rural (PPIR). 2012-2018.	Fomentar la participación e inserción en las cadenas de valor de las y los productores familiares con énfasis en mujeres y jóvenes rurales.
Fondo Agropecuario de Emergencia, MGAP.2012-2018.	Atender las pérdidas en las materias involucradas en la actividad productiva de los establecimientos afectados por emergencias agropecuarias, entendidas como «la deriva de eventos climáticos, sanitarios o fitosanitarios extremos que afecten decisivamente la viabilidad de los productores de una región o rubro». En 2007 fue creado el Fondo Agropecuario de Emergencia (art. 207 de la ley 18362). Apoyo logístico y financiero a la suplementación alimenticia estratégica a ganado de los productores.
SOMOS DE ACÁ.	Somos de Acá” es un fondo concursable de iniciativas juveniles con enfoque de desarrollo rural, que promueve la participación de las juventudes en proyectos productivos y socio-culturales. Tiene como propósitos encontrar alternativas para que las juventudes sean protagonistas de sus proyectos de vida, ayudando a que la permanencia en el campo sea una elección
MUJERES RURALES	Fondo concursable para iniciativas de mujeres para el desarrollo rural sustentable y apunta a fortalecer las estrategias del Estado uruguayo por construir un Uruguay con inclusión social

	para mujeres y varones.
MICRO CRÉDITO RURAL	El Programa Microcrédito Rural tiene como objetivos satisfacer las necesidades financieras de corto plazo de la población rural que no tiene acceso al crédito formal, generar organización a nivel local que defina el uso de los fondos basándose en la confianza, el conocimiento y el control social, generar fondos locales que cubran necesidades de las familias y de la producción a nivel local. Se ejecuta y articula entre la Dirección General de Desarrollo Rural – MGAP y FUNDASOL, conjuntamente con la población integrante de los Comité de Crédito Local, quienes hacen posible su instrumentación.

Programas Federales dirigidos a la producción familiar en territorio brasileño. 96-2010	
NOMBRE	OBJETIVO
PRONAF (Programa de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar) 1996.	Promover el desarrollo sustentable de la agricultura familiar, aumento de su capacidad productiva y generación de empleo.
PRONAF CUSTEIO	Financia las actividades agropecuarias de la producción familiar.
PRONAF MAS ALIMENTO	Financia la implantación y modernización de la infraestructura de la producción familiar.
PRONAF AGROINDUSTRIA	Financia inversiones de la producción familiar floresta y turismo rural.
PRONAF AGROECOLOGÍA	Financia inversiones asociadas a la agroecología de productores familiares.
PRONAF ECO	Financia propuestas que mitiguen el impacto ambiental de la producción agropecuaria.
PRONAF FLORESTA	Financia propuestas que incluyan el desarrollo agroforestal.
PRONAF SEMIÁRIDO	Financia propuestas para esa zona del país con el fin de mejoras hídricas.
PRONAF MULHER	Financia propuestas agropecuarias desarrolladas por mujeres.
PRONAF JOVEN	Financia propuestas desarrolladas por población joven.
PRONAF CUSTEIO e COMERCIALIZACIÓN de AGROINDUSTRIAS FAMILIARES	Financia propuestas realizadas de manera individual y colectiva para procesos de industrialización de la producción familiar.

MICROCRÉDITO RURAL	Financia iniciativas agropecuarias y no, de productores de bajos ingresos.
PROGRAMA GARANTÍA DE PRECIOS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR. 2012.	Asegurar un bonus en el caso de bajos precios del mercado.
PROGRAMA DE GARANTÍA PRECIOS MÍNIMOS PARA OS PRODUTOS DA SOCIOBIODIVERSIDADE. 2012	Garantizar un precio mínimo para los productos de la socio-biodiversidad.
PROGRAMA NACIONAL DE PRODUCAO DE USO DE BIODIESEL.2004	Producir biodiesel de manera sustentable con un enfoque de inclusión social y desarrollo regional para la generación de empleo y renta.
PROGRAMA DE GRANTÍA DE ATIVIDADE AGROPECURARIA. 2004.	Fortalecer la agricultura familiar del PRONAF.
PROGRAMA DE AQUISICAO ALIMENTOS. 2003.	Creación de un mercado específico para la comercialización de los productos entre los productores familiares asentados en la reforma agraria, silvicultura, acuicultura, extractivistas, pescadores artesanales, indígenas.
PROGRAMA NACIONAL DE ALIMENTACAO ESCOLAR. 1955.	Alimentación escolar y nutrición alimenticia para las escuelas públicas.
AGRICULUTRA FAMILIAR: POLÍTICAS PÚBLICAS, PRODUCCIÓN DE MERCADOS. 2003.	Facilitar la comercialización de lo producido por la producción familiar.
PROGAMA NACIONAL DE REFEROMA AGRARIA. 2003.	Acceso a derechos como la salud, educación, energía, más allá de la tierra.
PROGRAMA NACIONAL DE REGULARIZACIÓN FUNDIARIA. 2009.	Garantizar la función social de la propiedad y al derecho de vivienda digna de las familias.
PROGRAMA NACIONAL DE CRÉDITO FUNDIARIO. 1998.	Facilitar el acceso a la compra de inmuebles rurales para trabajadoras/es rurales o agricultores.
ASSTENCIA TÉCNICA DE EXTENSIÓN RURAL. 2010.	Asesoramiento técnico y extensión rural para la producción familiar.
PROGRAMA NACIONAL	Facilitar el acceso a la vivienda digna.

DE HABITACIÓN RURAL. 2009.	
PROYECTO DOMO HELDER CÁMARA.2001	Combatir la pobreza y el desarrollo rural sustentable para la región del semiárido nordeste.

6.5. REGISTRO FOTOGRÁFICO

Límite entre Uruguay y Brasil en el departamento de Cerro Largo por arroyo la Mina.





Frontera Rural Uruguayo-brasileña por el Río Yaguarón

